

BOLETIN INFORMATIVO DE SAN JUAN BUTLLETI INFORMATIU DE SANT JOAN

AÑO X • Nº 82 SAN JUAN • FEBRERO-91

AGRUPACION CULTURAL LLOIXA

DIRECCIÓN POSTAL: APDO. CORREOS Nº 13



EDITORIAL

Uno de los fines de nuestra Asociación ha sido la preocupación por la historia, costumbres, mentalidad y tradiciones de nuestro pueblo, presente y pasado van apareciendo en la revista; a temas etnológicos dedicamos la Semana Cultural de Otoño, en otras ocasiones hemos organizado actos donde se trataban temas de actualidad, como fue el caso de la drogas. Hoy os presentamos un monográfico donde encontraréis, entre otros, estudios sobre el agua, oficios, vegetación, costumbres y tradiciones. Esperamos poder ofrecer en una ocasión cercana nuevos monográficos ya sean con una temática amplia como éste o bien con un tema único tratado con mayor profundidad, nuestro objetivo no sólo mira hacia el pasado sino que queda abierto también al presente.

Nos hemos preguntado, mientras lo preparábamos, sino será este el camino que debería seguir el boletín pues por las razones que tantas veces hemos repetido nos vemos imposibilitados a ofrecer la revista con la periodicidad deseada, los temas de máxima actualidad cuando llegan a vuestras manos se han olvidado. No queremos con esto sustraernos a los asuntos polémicos que surgen en nuestro entorno, no podemos olvidar que nuestras páginas deben estar abiertas al debate; pero se podrían organizar periódicamente mesas redondas y debates donde se tratarían los temas de actualidad con vuestras autoridades, apareciendo posteriormente un resumen de los actos en el boletín.

Lloixa necesita de vuestra participación y opinión. Que este número sea un punto de referencia para la nueva andadura.

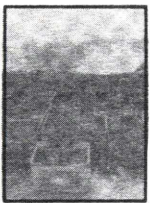


LA REALIZACION DE ESTE BOLETIN HA SIDO POSIBLE
GRACIAS A LA CONCEJALIA DE CULTURA DEL EXCMO.
AYUNTAMIENTO DE SAN JUAN DE ALICANTE



EL FORCAT
PAGINA 3

LA BATUA
PAGINA 4



**EL CULTIVO
DE LA VID**
PAGINA 4

ELS CANYARS
PAGINA 8

**EL AGUA DE LA
HUERTA DE
ALICANTE**
PAGINA 9



S

U

M

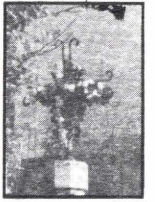
A

R

I

O

**UNA MAÑANA DE
DOMINGO**
PAGINA 12



**MANIFESTACIONES
RELIGIOSAS
Y POPULARES**
PAGINA 16



RENOMS
PAGINA 28

**BUSCANT-LI
NUVI A
LA FILLA**
PAGINA 29



**CASES
D'ESPLAI**
PAGINA 30



DISEÑO, COMPOSICION E IMPRESION:
IMPRENTA SAN JUAN
TOMAS CAPELO, 36 - TELF. 565 51 97
SAN JUAN (ALICANTE)

EL BOLETIN "LLOIXA" NO COMPARTI NECESARIAMENTE
OPINIONES QUE SE VIERTEN EN EL LA RESPONSABILIDAD ES
EXCLUSIVA DE LOS FIRMANTES

EDITA: A. C. LLOIXA - Dep. Legal: A-46-1987

EL FORCAT

Ja fa temps que no es veu el forcat llaurant les nostres terres, i menys, dalt del carro camí del Cap de L'Horta a guaretar la vinya o sembrar els pèsols a les terres primes de sèca. La clàssica imatge de l'hortolà, empunyant amb una mà l'esteva i en l'altra les «ramaleres» i la forqueta, apuntalat desobre la cameta per a que la rella treballara fon; ha desaparegut. Ha sigut substituïnt pel tractor remorós i brut a les escasses terres que encara es coreen huí.

Uns pocs han passat al desterro de la cambra, el barracó, o estan podrint-se lentament aguantant sol i pluja refermats a l'ametler sec, si no és que un ferraller ambulat s'emportat els seus ferros per a vendre'ls a la fundició.

El forcat va llaurar l'olivera mil·lenaria, la famosa vinya mare del fondellol i l'increïble ametlerar que vestia de blanc tot quant s'ataüllava pels dies de la Candelaria. Va colgar el gra del nostre pa, i va brodar l'horta sensera en aquells bancals traçats a llença perfectament llaurats a cornial.

El forcat, que era bàsic en altres temps, ha passat a ser uns record; i gracies al record, a eixe entranyable a fecte d'un pocs hortolàns, en queda agun que altre. Les botxes en l'Almajà, la regalicia en El Raiguero, la brossa i la malea en tota l'horta; es riu veient que aquell que, solc a solc, eliminava les males herbes, ha sigut arraconat per a sempre, i no per un extrany disgní, si no pel progrés, pel



"FORCAT" Y "ALADRE"

que hi ha que sacrificar moltes coses afectivament profundes i que a vingut a ser el que l'ha conduït a l'inactivitat.

I així el forcat, ja no precisa quel tio Lluís o Mora li llussie la rella ni que Rael Botifarra li canvie la cameta; però si crec i ho crec fermament, que nosaltres, hortolàns fills d'hortolàns, que tant de temps hem viscut lligats al substanciós producte del seu solc, devem; davant tan generosa labor, donar-li un lloc a les pàgines de LLOIXA, un lloc d'honor, que massa bé s'ho mereix.

ISIDRE BUADES

LA BATUA

LA TRILLA EN LA HUERTA DE ALICANTE

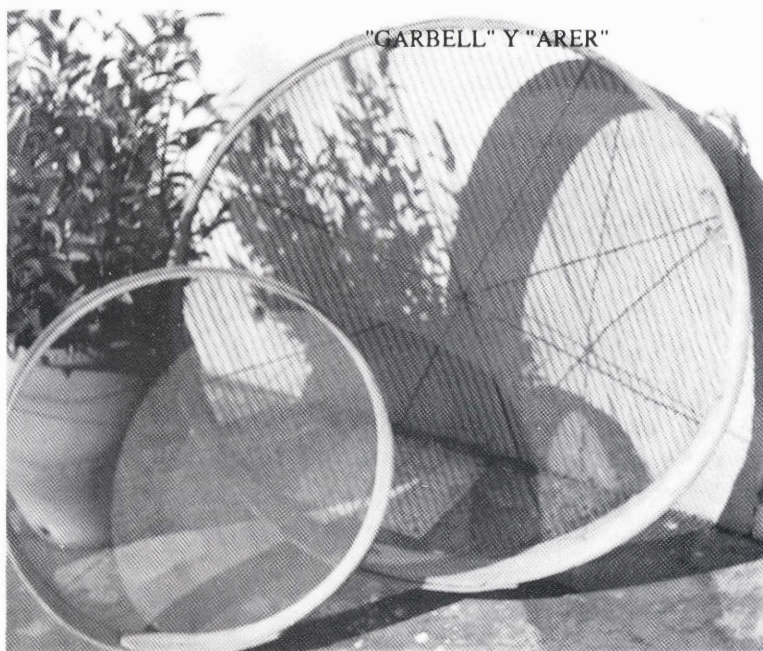


DOS BATEDORS DE LA DECADA DELS QUARANTA

Tres eran las especies de cereales que normalmente se sembraban en la huerta de Alicante: cebada, trigo y avena; pero, digamos, que la cebada era el ochenta por ciento de los cultivos. Y es normal que al explicar cómo se efectuaba la trilla, se haga con el cereal mayoritario. De esta manera, después de realizada la siega, acavallonadas las garbas y hecha la garbera, podía empezarse la «batua».

Antes de entrar en primores, diremos, que los agricultores avispados procuraban trillar sus mieses en junio; mes este en que todos los días a eso de media mañana se suele levantar suave brisa de levante «llevantet», y era posible aventar. No así en julio que las agobiantes calmas dificultan mucho la labor. También existían otros motivos para no demorar la trilla, como el que movía a uno de esos avispados labradores el cual iba a la feria de Murcia de donde traía un par de caballos veteranos y así no agotaba a las mulas en la era. Luego, terminados los trabajos de la trilla los vendía para la corrida de San Pedro. Y esto así, más de una vez tuvo que trillar la última parva día del santo en la mañana para tener listos los caballos en la plaza por la tarde. Entonces salían a la lidia sin petos ni otras guardas, y fue necesario, a veces, desenganchar hasta los de los carruajes de servicio público para poder terminar la corrida. También diremos, porque todo hay que decirlo, que a los agricultores a veces se les echaba junio encima con apuros económicos y era importante conseguir numerario. Más de una vez, los acreedores, se han llevado la cosecha de la misma era.

Ahora veamos como se hacía la «batua». Iban los hombres a la era apenas amanecía, se tomaban la mañanita, que generalmente consistía en una copita de «aguardent», y empezaban a extender la parva haciendo como una gran esfera (diez cavallones por trillador) (I) y el mulero cortaba las ataduras (II) «sogalls», luego se deshacían las garbas con las horquillas de madera («ventaors») y el mulero entretanto iba a la casa y se traía las mulas. Las enganchaba, una en el rulo esquinado («tonto esquinat») y otra en el de superficie lisa («Tonto llis») y empezaban después de taparles los ojos para que no se marearan, a girar sobre la parva. Los demás hombres se retiraban a la sombra del árbol más próximo y



liaban un cigarro; terminado este le daban la primera vuelta a la parva y las mulas giraban tirando de los rulos haciéndolo de derecha a izquierda y luego de izquierda a derecha («a pèl i a repèl»).

Esta vuelta de la mies se hacía tres veces. «Espoltint i acolsant», que quiere decir, ahuecando la paja y bajando el codo al hacerlo para que las puntas de la horquilla no cogieran el grano que ya se había soltado.

Cuando ya estaba la paja libre de grano se hacía a montones y se sacaba de la parva con dos grandes cañas a modo de parihuelas y se llevaba a una orilla de la era donde se había designado el lugar para

formar el pajar o uno de los pajares.

Mientras tanto los animales comían un poco de hierba alfalfa, cuidando de no darles de beber hasta terminada la tarea.

Durante el tiempo que los animales trillaban, en un principio lo hacían a paso vivo, pero luego, en cuanto se pisaba un poco la parva y la superficie era algo más lisa, el mulero los animaba hasta que cogían el trote que era mantenido al compás de su machacona canción; y cosa muy extraña, esta era o al menos yo así lo recuerdo, casi siempre en castellano: pongamos como ejemplo una que he oído cientos de veces:

Aire y más aire
mi marido en la era
y yo con un «flaire»,
yo con un «flaire» yo con un «flaire»...

Y así, con esta canción para animar el trote, el sudor blanqueando las ancas de las mulas y los granos calientes de la cebada que se soltaban de las espigas.

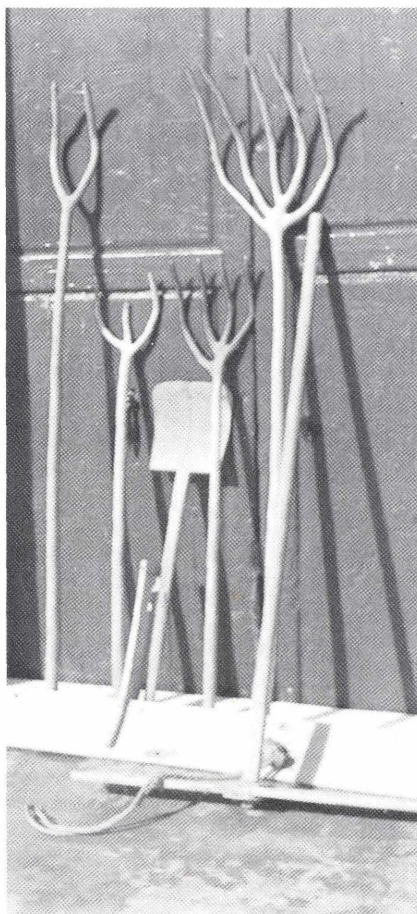
Cuando era terminada esta fase de la trilla se pasaba a «derrabar» que como la palabra indica, es quitarle la arista al grano ya suelto de la espiga, que semeja un bichuelo con una larga cola. Esto se hacía con el rulo esquinado y reduciendo la parva de tamaño como en un treinta por ciento del diámetro anterior. Para esto las mulas iban al paso y no se le daba la vuelta con las horquillas, pero sí se introducían estas entre el rulo y su armazón («gabia») y hacían como unos pequeños surcos para removerla.

Terminado de «derrabar» se amontonaba el grano y entonces se almorzaba. Concluido el almuerzo se extendía la paja que se trillaba con el trillo y el rulo de madera con cuchillas («tonto ferrat»). En esta operación si que trotaban las mulas, y el mulero volvía de nuevo con aquello de, aire y más aire.

Mientras el mulero trillaba la paja («rebatut») los demás aventaban el grano. Operación que podía adelantarse según el aire si era, racheado, flojo o demasiado fuerte.

Una vez que estaba la paja trillada y el grano (IV) «arerat» y limpio; todo el mundo a comer. Era la comida del medio día un guiso fuerte, generalmente arroz, «arròs en conill i sigrons» se hacía mucho, sin regateo de vino y no tanto en los postres, porque era junio, época del año en que aún no había empezado la fruta de la huerta: melones y sandías, su máximo exponente.

Terminada la comida se dormía la siesta, larga siesta de verano con la nana a mil voces de las



"VENTAORA DE GARBEJAR"
"VENTAORES DE BATRE"
"VENTAORA DE FER PALLER"
"PALA" Y "TIRASSOS"

chicharras. Cuando se levantaban, unos ponía el grano en los sacos y otros se ocupaban en ir colocando la paja en el pajar (fer el paller) primero con las horquillas y después con el (III) («bacallar»). Luego se cargaba el grano en los carros y se transportaba al granero; se rociaba la era si hacía falta, dependía del tiempo y la clase de terreno, aunque casi todas las eras estaban hechas de arcilla.

Esto en sí era la trilla en la huerta de Alicante, con algunas variantes si se trataba de trigo o avena, o pequeñas cantidades de yedros, pésoles, y, hasta lino y alpiste en alguna ocasión.

Como es natural, llevar las garbas a la era («garbejar») y hacer el pajar, no queda muy pormenorizado en este artículo porque estas labores, aún estando sumamente ligadas a la trilla, son y merecen capítulo aparte por tener sus normas y costumbres antiquísimas como lo son las anteriormente expuestas de la trilla, y las cuales, en otro capítulo tendré mucho gusto en explicar.

ISIDRO BUADES

(I) Cavalló. Un cavalló se compone de 10 garbas. (II) Sogall. El sogall es la atadura de las garbas, cuerda hecha a mano con esparto verde. El trigo se podía atar con la misma mies, esto era atado a «vencill».

(III) Bacallar. Artilugio que no era más que un rudimentario elevador hecho con dos largos palos y una braga en forma de bacalao hecha de cañas y cuerdas que servía para subir la paja al pajar cuando ya tenía cierta altura y no se podía hacer con la horquilla.

(IV) Arerar es la última operación en la limpieza del grano, y esto consiste en cribarlo con una criba grande llamada arer.



"TONTTO FERRAT" "TONTTO LLIS"

EL CULTIVO DE LA VID

Bien sabido es, que la naturaleza es sabia, y en el caso de la vid no podía ser menos. Ella es la que nos va a ir diciendo qué actividad hay que realizar en el campo y cual es el cuidado de la vid durante una época concreta del año.

Poco han variado las labores en el campo a través de los tiempos, aunque eso sí, hemos pasado del arado romano al control de las diferentes plagas atacantes.

En L'Horta d'Alacant el ciclo vegetativo y la costumbre huertana, heredada de nuestros antepasados, viene dada de la siguiente forma:

15 de octubre -Fin de la vendimia

Nov./diciem. -Cae la hoja y comienza la poda, haciendo caso del refrán popular que dice: «el vint de novembre entra linvent, ni minva ni creixent»

Enero./febrero -Hay que empezar a marcar las nuevas viñas, aprovechando las primeras lluvias para que la tierra esté en sazón, con el fin de que al marcar, la tierra no tape el «espill» (marca que se hace con una azada para delimitar el hoyo de una nueva planta), así como para que la tierra ablande.

A principios del siglo XX, a raíz de la plaga de la filoxera, se plantaba sobre una base de un pie híbrido americano, y al cabo de uno o dos años se injertaba con la vid interesada.

En la actualidad hay una pequeña plantación en l'hisenda Morote en la que se ha vuelto a plantar directamente a la tierra las variedades existentes en la Huerta a principios de siglo. Esta variedades fueron guardadas celosamente por Angel Aracil, padre primero e hijo después, están adaptadas al terreno con lo cual los vinos que se consiguen alcanzan algunos grados más y mantienen las característi-



Rain a la porta del cup abans de començar la calcigada. Se posava en cabassos d'espart

cas tradicionales de nuestros vinos. Esto nos demuestra que estos caldos continúan siendo los mismos con los que se elaboraban los auténticos fondillones.

Marzo -Aparecen las primeras yemas, las raíces comienzan a succionar sustancias nutritivas debido al calor con lo que la planta crece con gran rapidez.

Abril/mayo -Tiene lugar la fecundación de la flor.

Junio/agosto -Con el inicio del verano los frutos crecen considerablemente, su color verde se va perdiendo, poco a poco, con lo que comienza su maduración.

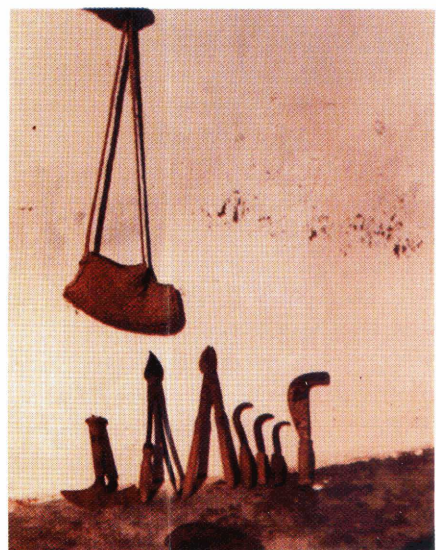
Del viticultor y de su mejor aliado, que es el sol, dependerán los importantes cambios que efectúa la vid. Para ello hay que darle de beber en su momento oportuno y alejar plagas amenazadoras, ya que en estos momentos en que los frutos gozan de muchos jugos aromáticos, proteínas, azúcares y otros ele-

mentos nutritivos, la bacterias, virus, insectos, pájaros y los propios seres humanos acuden a ella como una golosina.

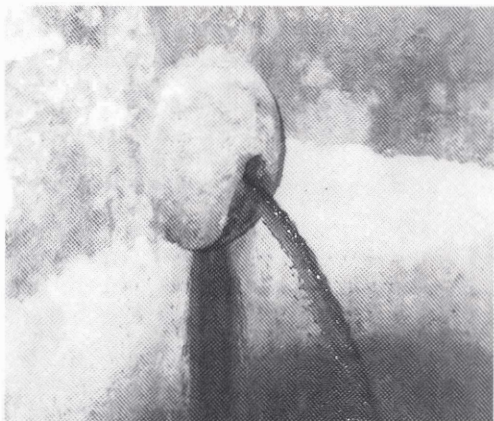
septiembre -La suerte está echada, es el momento de la gran verdad, cualquier contratiempo climático (exceso o falta) puede dar al traste, en cosa de horas con el esfuerzo, ilu-

sión, trabajo, jornales, sueños y esperanzas de todo un año.

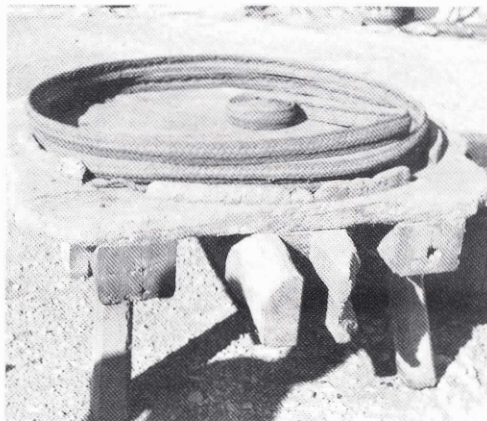
Para conseguir que el grado alcohólico sea el óptimo hay que dejar que maduren al máximo la uva en la parra, con lo que conseguiremos disminuir la acidez de la uva.



Cabàs de guardar la podadora. Podadora (abans de les tisores). Tisores. Falçons de collir raïm. Falçó de despuntar la vinya.



Llagar o antigua prensa de fusta, era utilizada abans de la meitat del segle XIX. En algun temps va pertànyer al Escorcia



Mamella del cup en el moment de passar el caldo a la trascolaora.

La Verema (vendimia). -Hora de la verdad. Días de júbilo y fiesta popular, representaba la oportunidad de ingresar un dinero del que el jornalero estaba necesitado. Momento de afilar «els falçons», instrumento a modo de un gancho cortante por la parte interior y provisto de un mango con el que se cortaba los racimos de uva. Momentos en los que los siervos y los señores bebían juntos, vinos de años atrás, trabajando bajo ese tórrido sol de últimos de septiembre.

La Vinificación. -Se llama así al sistema de transformación del mosto en vino. Todavía hoy podemos observar en alguna de las antiguas fincas de L'Horta de Alacant «els cups», (tipo de balsa tapada por maderas mal unidas, donde se depositaban la uva para ser pisada), «trascolaors» (depósito receptor del mosto procedente cup), y bodegas, algunas de ellas de grandes dimensiones.

Una vez la uva en el cup se procederá a su pisado, con los pies provistos de unas alpargatas de esparto (para evitar picotazos de avispas y cortarse con las cáscaras de los caracoles). Cuando están todos los granos de uva rotos, se procederá al desrasponamiento, consistente en quitarle la raspa al racimo, para evitar que el vino sea muy astringente. Una vez hecho esto se pasa a tirar el hollejo resultante al interior del cup, para pigmentar el caldo. En caso de ser vinos blancos se pasará directamente a la prensa.

En el interior del cup es donde se iniciaba la fermentación. Cuando se estimaba oportuno, (dos o tres días) se pasaba a la «trascolaora» y por último a los toneles donde terminaba la fermentación. El hollejo que quedaba en el interior del cup era extraído con sumo cuidado y depositado en «els cofins» (recipientes de esparto circulares) y estrujado en la prensa. Muy importante era, antes de entrar en el cup, comprobar si estaba «entufat» (es decir falta de oxígeno), ya que al fermentar el mosto, la glucosa se transforma en alcohol, consumiendo oxígeno y desprendiendo anhídrido carbónico. Esto se hacía encendiendo un «cresol» (candil), suspendido de un hilo, si se apaga, malo, sino es así, adelante, ya podemos entrar.

El caldo permanecerá en los toneles hasta el primer trasiego. A estos toneles vendrá también a parar el resultado de la prensada, el tiempo de fermentación es variable, puede ir desde dos días a más de un año, aunque lo normal, solía ser alrededor de un mes.

Una vez pasada la fiesta de Reyes (6 de enero), el vino ya se había clarificado casi del todo, se habían depositado en el fondo del barril diversos productos y sustancias en suspensión, se procedía entonces al trasiego o cambio del recipiente.

Una curiosidad importante es que un vino con tan sólo quince o dieciséis meses es un vino de tres años, esto es porque si tenemos, por ejemplo un vino hecho en octubre de 1988, el 31 de diciembre del mismo año tendrá un año (con tan solo tres meses), del 1 de enero al 31 de diciembre de 1989, tendrá dos años, y el 1 de enero del 1990, ya estará en su tercer año.

La crianza del vino es más o menos larga, puesto que puede estar tan sólo unos meses en barril de roble o llegar a estar 20 años o más, como es el caso de los fondillones, en los toneles donde se lleva a cabo la crianza de los vinos no debe haber espacio vacío, ya que ello permitiría el cultivo de fermentos aerobios, que modificarían el producto. Este es el motivo por el que en las fincas de L'Horta, se tenía un tonel (o varios), «de

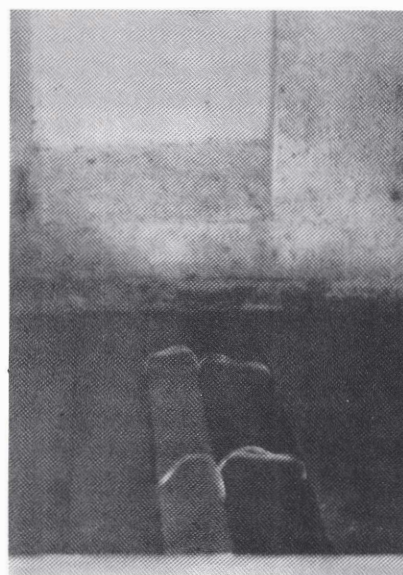
vi fondillol» de gran dimensión y otro de menor tamaño del que se iba añadiendo al mayor. El trasiego siempre ha de realizarse en tiempo seco, y a ser posible en cuarto creciente.

La solera se compone de un vino viejo al que se le va añadiendo poco a poco más vino para conservarlo.

Por último llega la hora del embotellado. En una botella, con un tapón de calidad, una etiqueta clara (ya que alguna se presta a confusión), y los precintos adecuados, que son la mejor garantía de calidad y procedencia que quiso otorgarle su criador.

Si todos los procesos han salido a la perfección, tendremos la oportunidad de degustar un excelente vino.

T.A.P.A.



Cup de taules de fusta mal unides

ELS CANYARS

Rarament els trobarem afrontant els camins esfaltats però, si de cas anem per les velles sendes, a la vora de les sequies i braçals de rec de l'horta, en vorem més d'un que amb diferent fortuna sobreviu a l'abandó, l'acció urbanitzadora o l'encanonament de les corrents d'aigua.

A cop d'ull podríem pensar que es tracta d'un sembrat o plantació. Falsa idea si algú la té. Cada canya és una de les múltiples tiges que creixen d'un rizoma peremne, gruixut i sinuós. Rizoma que, com a tal, és subterrani, encara que prou superficial, i molt ramificat. Només si es tracta d'erradicar un canyar s'arriba a comprendre l'enrevesament d'allò que molts dirien arrels i en realitat és el «tronc» que perdura baix terra. Un tronc que amb certa facilitat es trosseja. Els trossos es solen anomenar «porrutes». Moltes de les porres dels coneguts «pacos» de Mutxamel no són altra cosa.

Dels múltiples ulls del rizoma neixen les canyes, que són fistuloses —buides entre nus i nus—, i s'enlairen robustes assolint altures compreses entre dos i cin o sis metres.

De cada nus arranca una falla, amb ampla beina completa que la cobreix fins a més enllà del següent nus.

Evidentment les canyes no son arbres i la relació que pugua tindre amb les de l'horta es ben escassa. Com a màxim trobarem algun garrofer dels que se solien plantar a la vora de les sequies envoltat pel canyar o ben a prop d'ell. Tampoc podem considerar-les com a herbes. La canya és, en realitat, una gramínea (de nom científic: *arundo donax*) de les més grans i la única que arriba a lignificar.

Es originaria d'Àsia Central i s'ha estès amplament per la regió mediterrània on viu subespontània a les vores dels rius i torrents preferint els terrenys solts i d'al·livi. Es sorprenen la seua facilitat de colonització. Les avingudes arrossegueu troços de rizoma i, a poc de propici que siga el lloc on queden allí arraïllaràn. El tram del Riu Sec conegut com «El Riüet» és molt adequat per al desenvolupament de grans canyars. Als margens de les sequies tan sols cal posar unes

porres per a que als dos anys tinguem un canyar. Però inclús es dona el cas de que, si no és ben seca, qualsevol canyeta que posem de guia d'una planta traga brots i arrels, sempre que dispose d'un poc d'humitat.

Cap a final de l'estiu o principi de la tardor manifesta clarament la seua condició de gramínea. Es produeix la floració de bonics plomalls de color verd-violaci, encara que estèrils.

Ací la canya mai es reproduirà per llavors. No oblidem que viu adaptada, encara que hi ha notícies de que ja al segle I a. de C morava en estes terres la planta que ens ocupa.

En realitat la canya ramifica. Al segon any d'algun dels ulls que hi ha a cada nus hi surten canyes, això sí, mes primetes i eixes, igualment ramificaràn a l'any següent, fins a fer un embolic quasi impenetrable. Però no és així com solem veure els canyars, perquè són on són per tal de traure-li una utilització: la de emprar els canyes per a enasprar plantes enfiladisses o per a recolçar-ne altres que no és convenient que descansen sobre terra, com és el cas de les tomaqueres. L'ús més conegut a l'horta. I això comporta el tallar-les anualment, amb uns falçons adequats, durant la minva de la primera lluna de gener. Després se li bota foc al canyar per a netejar-lo de malea i favoreixer la regeneració.

Havent-lis llevat les fulles, es clasifiquen segons les característiques en: lliseres, nugades en costals de vint-i-cinc, i fines, en costals de cinquanta.

L'estructura per a sostindre les tomaqueres, que s'anomena cavall, es fa estacant parelles de cañes, que fan de puntals, cada parell de metres, inclinades una contra l'altra i nugades quasi a l'altura d'una persona. per damunt posen les lliseres, fortes i llargues, amb tal de donar-li resitència a l'estructura.

Als dos costats, a mida que anaven creixent, se nugaven tres renglars de canyes fines, dites: primera, segona i tercera canya, sobre les que anaven nugant-se les tomaqueres. Per a relligar les canyes s'empren les espertes i, sobre elles, les tomaqueres amb tires de fulla de palma.

En el cultiu de les bajoquetes, més estés a Mutxamel, els puntals eren més llargs i flexibles, amb tal de poder enjuntar els de cada cavall amb els del costat formant ponts, cosa que es requereix per l'enfiladissa que és la planta.

En floricultura no s'empren gaire perquè la humitat constant la prodeix amb facilitat.

Però tradicionalment ha tingut molts

altres usos. La clàssica canya de peixcar valenciana era d'estos canyars. Consta de dos parts: la canya propiament dita, llarga i resistent, i l'espigó, que encaixa a l'extrem superior de la primera. L'espigó es treia d'un canyar que, havent patit sequia, dona canyes curtes d'entrenus reduïts i que, rodejant-lo tot amb un cordell, queda d'una flexibilitat adequada a l'ús.

Encanyissats per a tancar horts i per a fer barraquetes de caçar han sigut altres utilitats que se li han tret en el camp.

Però també s'ha emplatat en la construcció. Sontenint les teules damunt de les vigues de les pallisses encara poden veure encanyissats fets amb canyes paral·leles nugades amb cordell a altres transversals. També per a fer els sostremorts de les cases de planta baixa s'empren canyissos fets amb tires de canya unides amb filferro que després es cobrien d'algeps.

També n'hi ha canyes especials, com les de batre ametlers i garrofers per arreplegar les rendes. Algunes d'elles pasaven un segon any al canyar per assolir la màxima alçaria. Altres s'empren per a retirar grans quantitats de palla de l'era. Es tractava d'un parell que dues persones feien servir a mode de llitera.

Usos domèstics no li'n faltaven. El més conegut, el canut per a beure vi de l'ampolla. Altre, el mànec de les graneres, entre elles les que es feien ocasionalment, amb boges verdes per agranar la cendra del forn calent, abans d'utilitzar-lo per a coure el pa. També una canya amb «porruta» servia per a girar les coques al forn.

Les cistelles fetes amb tires de canya s'usaven, però no eren els hortolans, sinó els gitanos qui les feien.

En la música popular trobem l'ús de canyes en fer xiulets, flautes i matraques.

Es la protagonista del joc en el calig, i s'enlaira més que mai en els catxirulos.

Un canut almenat servia als xiquets per a tricotar «reata».

Hi ha usos que han arribat als nostres dies, com la tradicional canya del romer, i altres han desaparegut en començar l'era industrial, com el del canut on els fumadors enfilaven el cap de la metxa a la que prenién foc xisclant una pedra de quars.

I, per últim, pensem que també les canyes han entrat en el terreny de la imaginació, com és el cas de les que usaven els guendos de les rondalles que es contaven al costat de la llar en les llargues nits d'hivern.

R. A. LLORENS

EL AGUA EN LA HUERTA DE ALICANTE

El abastecimiento de agua ha sido un problema desde los primeros tiempos de la civilización, tanto para el abastecimiento de agua potable como de agua para regar los campos.

Aunque las ciudades acostumbraban a emplazarse en lugares provistos de agua las disponibilidades de esta se hacían pronto inferiores a la demanda, sobre todo si la ciudad se encontraba en tierras de sequía. Para sobrevivir en estas tierras, los hombres hubieron de unirse en la ejecución de proyectos en torno al agua: cavar pozos profundos, abrir canales para el riego, construir presas y acueductos. Ejemplos de esto se encuentran en la vecina localidad de San Vicente donde los sistemas de riego eran pozos, boqueros (canales para el agua le lluvia que la llevan a azudes o diques) o cultivos en zonas con pendientes.

En estas condiciones estaba nuestra comarca, la cual se hallaba bajo la amenaza de sufrir sequías que podían arruinar sus campos y sumirlos en la pobreza.

Por lo tanto vemos que el agua, símbolo de la vida desde tiempo inmemorial, era en nuestra comarca motivo de preocupación y temor ante su flujo irregular. Por ello se tuvo que idear un sistema de riegos que canalizara el agua y la llevase hasta los huertos. Como ejemplo de la constante preocupación que supuso el abastecimiento de agua en la Huerta de Alicante, sirva el siguiente recorrido histórico por los avances en sistemas de riegos que nuestros antepasados idearon para beneficio de muchos.

Los primeros en darse cuenta de la necesidad de la canalización del agua para su mejor aprovechamiento fueron los musulmanes, los cuales desde el siglo VIII hasta los primeros años del siglo XI vivieron y enriquecieron esta zona. Buena muestra de ello son la cantidad de palabras que han sido incorporadas a nuestro vocabulario en relación con el riego como son azud (presa hecha en los ríos para derivar agua) o martava (periodo de dura-

ción de cada turno de riego) y la crisis económica que supuso su expulsión de esta zona.

En 1244, el príncipe don Alfonso (quien luego sería el rey Alfonso X el Sabio) ocupó pacíficamente el castillo de Alicante y sus tierras aledañas dejando a los moros la posesión de sus bienes. Pero en 1248 los moros, que habían sido sometidos a la corona de Aragón sin voluntad propia, se levantaron en armas. Esto obligó al Infante don Alfonso a someterlos a la fuerza y los desposeyó de sus casas y tierras, las cuales repartió entre sus caballeros y guerreros concediéndoles notables privilegios y fueros. Estos fueron los primeros pobladores cristianos, quienes tuvieron en sus manos y bajo su responsabilidad el fomento de la repoblación y el aumento de la riqueza en la zona. Uno de los privilegios concedidos a estos repobladores fue el disfrute «in perpetuum» de las aguas procedentes del cauce del río Montnegre según carta puebla fechada el 29 de Agosto de 1290 y ratificada por otra del 25 de octubre del mismo año.

Para el aprovechamiento de estas aguas, se llevó a cabo un repartimiento de las mismas, en consonancia con las tierras que cada uno poseía. Se dividió el riego en 336 hilos de las aguas vivas o naturales y en 336 partidores de las pluviales, estableciéndose para su aprovechamiento un turno de 20 días. Se formó un libro de repartimientos que se denominó «Giradora», en el que se hacían constar los nombres de todos los hacendados que poseían tierras, con indicación del agua que a cada uno correspondía. Este repartimiento fue aprobado por disposición real dada en Valladolid en 1258. Este libro desapareció en el siglo XIV pero fue reconstruido por disposición del Infante don Juan, primogénito del rey Pedro IV de Aragón y gobernador general de este reino, mediante real orden del 28 de Enero de 1368.

Los derechos de agua fueron donados por los reyes a los primeros poblado-

res, a título personal y separadamente de las tierras. Algunos poseedores enajenaban sus derechos para venderlos a precios abusivos, para fundar con ellos beneficios eclesiásticos o legarlos a otras personas sin tierras o a iglesias y conventos, en perjuicio siempre del labrador que se veía luego obligado a adquirir el agua necesaria a precios crecidos. Este abuso llegó a tal extremo que don Juan I de Aragón tuvo que expedir un Decreto el 1 de marzo de 1389 mandando que sólo los propietarios de tierras, bien heredada o bien en arriendo, pudiesen disfrutar del agua, en proporción a las tierras, bajo pena de ser comisado y vendido en pública subasta el derecho o uso de ese agua.

Pasado el tiempo, el crecimiento experimentado por la población trajo consigo la necesidad de ensanchar los campos y con ello la falta de mayores caudales de agua para su riego. También contribuyó a ello las inundaciones sufridas en otoño, cuya agua se perdía en el mar siendo otro factor promocionador de la sequía en verano.

A los vecinos de Mutxamel Pedro Cano Izquierdo y Miguel Alcaraz se debe la idea de la construcción de un muro en el cauce del río Montnegre, que permitiera almacenar las aguas durante el invierno para su utilización en la época estival.

El concejo alicantino acogió con interés la propuesta y convocó varias reuniones que culminaron en una asamblea general el 7 de agosto de 1579. El terreno lo adquirió Pedro Massay Carroz, Marqués de Terranova y Señor de Castalla mediante escritura otorgada el 12 de agosto de 1579. Entonces se solicitó a Felipe II el permiso. El rey envió al ingeniero hidráulico Jaunello Turriano, quien estudió el proyecto y redactó los planos los cuales revisó Juan de Herrera. Los planos fueron de la conformidad real que ordenó el inicio de los trabajos bajo dirección técnica de Juanello Turriano.

La primera piedra fue colocada el 1 de agosto de 1580. Cuando la pared alcanzaba los 25 palmos (o metros) de altura, se suspendieron las obras por dificultades económicas. Los trabajos quedaron abandonados. En 1589 don Pedro Franqueza, conde de la Villalonga y señor de Villafranqueza, removi6 la idea de se-

guirlo. El concejal alicantino envió a la Corte a su Síndico Tomás Vallebrera y a Damián Miralles para que interesaran del rey permiso y ayuda para proseguir. El rey concedió permiso pero dispuso que las obras deberían ser sufragadas por la misma ciudad que tenía que gozar de este agua, aunque autorizando a tomar a censo (cobrar renta por el arriendo de una tierra) el dinero preciso prometiéndoles parte de los diezmos y noales (contribución que los fieles pagaban a la iglesia) los cuales esperaba le cediera la Santa Sede para amortizar los censos que tomasen.

El Portantveces de Gobernador General (teniente o vicario que lleva sus veces) en el reino de Valencia convocó nueva Asamblea General el 22 de Enero de 1590. Concurrieron las autoridades de Alicante y de la recién independizada Universidad de Mutxamel y 264 vecinos de ambas poblaciones y de San Juan y Benimagrell estando presentes todos los gremios artesanos y estamentos sociales.



Aceptada la proposición real y sacada a subasta la continuación de los trabajos, fue adjudicada el 16 de septiembre de 1590 a los maestros picapedreros Juan Torres, Gaspar Vicente y Gaspar Córdoba, vecinos de Alicante, por el precio de 30.000 ducados. Esta vez se encargó la dirección a Cristóbal Antonelli por fallecimiento del anterior encargado. El 7 de octubre de 1590 se reanudaron las obras.

Cuando la obra llevaba 190 palmos, a mediados del año 1594, el rey acudió en súplica de que se diese por terminada la construcción del pantano ante el gasto de dinero de reconstruir las murallas de la ciudad, destruida por los

ataques ingleses. Así en el año 1594 el rey ordenó que se igualase y rematase la obra. De este modo quedó construido el primer pantano de España y el mayor de Europa con una altura de 196 palmos y con un costo de 58.023 libras, 17 sueldos y 4 dineros (Mutxamel pago 7.700 libras y 6 dineros. Alicante, San Juan y Benimagell el resto).

El agua se repartió en dos mitades, una se cedió a los antiguos propietarios de aguas y la otra mitad a los labradores de la tierra a razón de un minuto por tahúlla (1.201,03 metros cuadrados). A la primera mitad se le denominó aguas viejas y la concesión fue de un minuto por cada tahúlla. A la segunda mitad se le denominó aguas nuevas, repartidas entre 28.221 tahúllas. Esta dualidad de derechos produjo siempre constantes roces entre los poseedores del agua vieja y los labradores o dueños del agua nueva.

Unos años atrás, en 1633, la extensión e intensidad de los cultivos agrícolas hizo necesario elevar al máximo el aprovechamiento de los cada vez más irregulares y escasos cauces del río. Por ello los terratenientes de San Juan y Condomina proyectaron la construcción de una presa en el río, por lo que construyeron el azud de San Juan y rehabilitaron la antigua

acequia moruna del «Gualeró» para llevar el agua de las avenidas a las tierras bajas de la huerta.

Las obras se realizaron a costa exclusivamente de estos propietarios, a cuyo cargo corría igualmente la limpieza y conservación, hasta el año 1741 en que los intereses creados en el riego fueron mancomunados.

Frecuentemente se produjeron daños en la rústica presa por avenidas como la de el 7 de septiembre de 1793 en la que una gran riada destruyó por completo las instalaciones que estuvieron arruinadas hasta 1799, año en que el rey ordenó su reparación, junto con el azud de Mutxamel (también dañado), pero no subvencionó el de San Juan, el cual debía ser sufragado por sus beneficiarios, sino tan solo el de Mutxamel. Pero los vecinos de San Juan y Condomina, como miembros del Sindicato de Riegos, tuvieron que contribuir proporcionalmente a los gastos de azud de Mutxamel y al de San Juan sin más ayuda que sus medios.

La reparación (nueva construcción) según planos de Vicente Gascó redactados en 1794, no comenzó hasta 1799. El 28 de diciembre de 1800 se terminaron las obras de azud de San Juan. Para regular los riegos se construyó en 1842 «El Pantanet» ampliándose en 1874.

Problemas por el aprovechamiento del agua entre sus promotores (regantes de San Juan y Condomina) y los dueños de las tierras por donde circulaba el agua (regantes de Fabraquer los cuales no podían aprovecharla) junto a las inundaciones en las calles de San Juan y Benimagrell producidas por la enorme capacidad de absorción de la «boquera» o toma de agua de «el Gualero», obligó a abrir varias tomas para que pudiera ser aprovechada por los regantes del Brazal de Benitia, Brazal de la Cruz, Brazal de Murteretes, Canal de la Hijueta de Ansaldo, Canal de Mira en el Brazal de El Salt y el mismo Brazal de El Salt.

El proyecto fue aprobado por el Sindicato de Riegos el 6 de noviembre de 1849. Su costo fue pagado por los nuevos usuarios a dos reales por tahúlla hasta un total de 10.000 reales de vellón. Se terminaron el 24 de agosto de 1850.

Hoy están prácticamente abandonados y en desuso.

Como complemento al pantano y a los azudes, se perforaron los suelos de la huerta para buscar alumbramientos (hoy en desuso). Fueron la salvación de muchos cultivos, pese a su salubridad.

En los primeros años de esta centuria, José Forner y Pascual de Pobil, Barón de Finestrat, tuvieron la idea de traer a la huerta agua procedente de Villena. Realizado el proyecto y constituida la Sociedad Anónima «Canal de la Huerta de Alicante» según estatutos sociales del 24 de octubre de 1907, y gracias a la desprendida colaboración de otro alicantino, Francisco Alberola Romero, a fines del 1910 comenzaron a rodar las aguas del «el Zaricejo», gracias a ello se dio un empuje económico a la huerta la cual venía sufriendo una crisis del campesino desde el siglo XIX. El embalse se situó en Mutxamel construyéndose en el año 1913.

Pero intereses de la sociedad propietaria unido a una evidente falta de visión de los rectores de los intereses, fueron la causa de que las aguas se destinaran a otras tierras, por haber renunciado voluntariamente a su monopolio, a partir del mes de abril de 1926, al comenzar a verter las aguas del río Segura aquí, aportadas por las Compañía de Riegos de Levante.

El 12 de julio de 1924, la huerta suscribió con la Real Compañía de Riegos del Levante para el suministro a estas tierras de un caudal de 250 litros por segundo de agua del Segura. A tal efecto se construyó un canal cuya primera se puso el 6 de julio de 1924, desde el campo de Elche hasta el término de Campello y Alicante (Villafranca, Tángel, Condomina, etc).

En el abril de 1925 empezaron a fluir las aguas, aunque no sirvió de nada pues las tierras continuaron abandonándose.

Hoy se puede afirmar que a pesar de todas estas em-

presas para conseguir agua para la huerta, esta, la Huerta de Alicante, ha desaparecido. Las causas las conocemos todos, creo.

En la actualidad el Sindicato de Riegos sigue funcionando según los estatutos de 1849. Todos los domingos en San Juan se realiza la subasta del agua acudiendo a ella todo agricultor que tiene necesidad de riego.

Las aguas de «Canal de la Huerta» y de la Compañía de Riegos del Levante siguen utilizándose en la actualidad. Los precios elevados dificultan las condiciones agrarias, ya que el precio del producto agrario en el campo es desventajoso.

Las cosas han llegado a tal extremo que en algunas partes se riega con aguas residuales.

BIBLIOGRAFIA

SANCHEZ BUADES, M. SALA SEVA, F. *"Resumen histórico de la Villa de San Juan."* Alicante 1978.

BERNABEU RICO, *Una comunidad, un país para todos*. Alicante, 1982.

CRESPOGINER, J. *"San Juan"*. Alicante



UNA MAÑANA DE DOMINGO

Por Santa Faz, Lloixa, Salafranca, y Pda. de Canalles

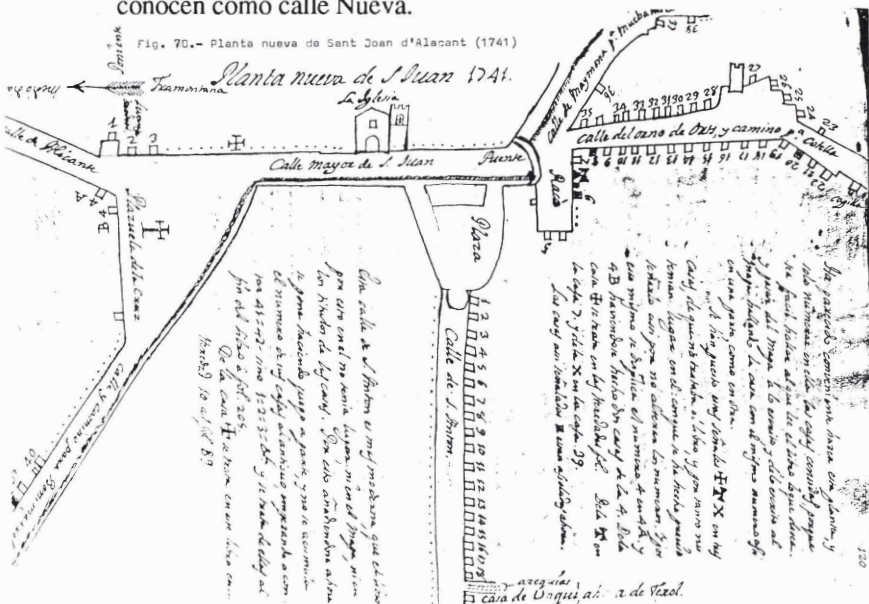
No sería la primera vez que un domingo, tras cumplir el ritual de comprar el periódico en «Soqueta» me asalta la duda sobre qué hacer. En esta ocasión opté, aprovechando la buena y soleada mañana otoñal que el azar me ofrecía, por estirar las piernas y dar un paseo por las cercanías. Lo que sigue a continuación no es más que el reflejo de lo que vi aderezado con algunas notas que llegado a casa busqué entre mis papeles.

Comencé mi itinerario desde la ya vieja Plaza de la Cruz; según dicen los cronistas este ensanche en el antiguo callejero de la población se debe a la antigua ubicación de una torre de defensa, de las que hemos dado en llamar «de moros». Cuando se procedió a su demolición la parcela resultante fue aprovechada como plaza. Sea del modo que fuera hoy ocupa el centro del jardincillo una cruz que los vecinos engalanan anualmente en el mes de mayo, con motivo de su festividad. Aunque no tenemos los datos suficientes para afirmarlo es muy posible que la cruz actual no sea más que el recuerdo de una anterior que pudo existir señalando el fin de la jurisdicción municipal, en el camino que conducía el vecino Benimagrell, hoy convertido en su primer tramo en la calle del Carmen y en su segundo en la calle de Basilio Sala. Es esta costumbre de ubicar cruces de origen medieval y en la vecina Alicante tenemos buenas pruebas de ello.

El subsuelo de la plaza alberga un depósito de combustible que hasta hace unos lustros abastecía no solo a los vehículos en tránsito sino a los vecinos.

A continuación tomamos la calle de San José, tradicionalmente conocida como «el carrer nou», esto es la calle nueva, pues su trazado es de configuración relativamente reciente.

Este plano fechado en 1689 amén de la plaza se refleja ya la calle de San José, que los nativos del pueblo conocen como calle Nueva.



Corría el año 1769 cuando D. Gaspar Fernández de Mesa y Pardo, cedió los terrenos necesarios para el trazado de esta nueva calle, que transcurría desde la Plaza de la Cruz, entrada oficial del pueblo, hasta la Ermita de San José. La Ermita que acabaría por dar nombre a la nueva calle se encontraba situada donde hoy arranca el vial de acceso a la Urbanización Climont, justo junto al brazal de riego. Fue derribada con tal fin en los años 60.



Cruz engalanada

Desde este punto proseguimos por la actual carretera que nos lleva al Monasterio de la Santa Faz. Hasta el año 1843, fecha en que se procede a trazar la actual carretera el acceso se realizaba por el Camino Viejo, es decir por la actual calle del Campoamor, pasando por el chalet de Pritz y el actual Sanatorio Psiquiátrico. El trazado de la nueva carretera pues variará sobremanera todo el paisaje existente hasta entonces. La finca Benialí, casa matriz de la Ermita de San José, queda dividida por la carretera y en sus terrenos comienzan a levantarse con el paso de los años casas de recreo para la burguesía alicantina, que aprovechan también no sólo el nuevo acceso sino además el tranvía primero de mulas y después eléctrico que seguirá el mismo trazado.

Seguiremos pues por las nuevas aceras que nos conducen a la Santa Faz contemplando la sucesión de casas de recreo de diversa envergadura que jalonan el trayecto. Pasado el actual almacén municipal que ocupa el solar de lo que fue Casa del Médico, encontramos un bosquecillo muy tupido de pinos, nos encontramos ante la verja de entrada de «Entrepinos», propiedad del notario y antiguo Presidente de la Diputación Provincial D. Lamberto Atance, seguiremos con «Bulucha», propiedad de la familia Campos. En su linde un camino se adentra en el campo buscando el «Rincón de Benialí», último refugio de la actividad agrícola en el contorno y que como su nombre indica fueron tierras de la vieja posesión y mayorazgo de Benialí, que a lo largo de su existencia fue entre otros de la familia Mingot e incluso de la Iglesia hasta su desamortización.

Siguiendo nuestra marcha pasamos por la «Solana» en la «acera» de enfrente un relicto bosquecillo de pinos nos habla de Villa Hito, hoy

desaparecida, propiedad que fue del Marqués de Rioflorido y que se hizo famosa por albergar en su interior una reproducción a escala de la finca, lo que hoy denominaríamos una maqueta.

Alcanzaremos la curva de la carretera y dejando a un lado la portalada de acceso a la finca «Villos» fijaremos nuestra vista en el lado contrario, en una casa a la que la carretera se ciñe, estamos ante la finca «Ravel», propiedad de la familia Leach fue otra de las fincas antañonas sacrificadas al progreso, pues quedó dividida y constreñida por el tráfico y a partir desgajándose en diversas parcelas. En sus antiguas tierras se alza la industria del lugar conocido por «el almacén de almendras», donde trabajan un buen número de operarias provenientes del próximo caserío de la Santa Faz.

Llegados a este punto y a poco que nos hayamos fijado habremos podido descubrir algún poste del tendido tranviario que aún permanece altivo y orgulloso en el linde de la carretera, pues como hemos dicho seguí el mismo trazado. Es en este punto donde comienza a abandonar la orilla de la carretera para atravesar el caserío por sus espaldas. El tranvía de mulas pasaba por el centro de la población pero el eléctrico no. Al atravesar el barranco de Lloixa los raíles se elevaban y aún permanece en el lecho de la rambla el puestecillo que les servía de soporte, para evitar de ese modo el paso del agua.

Llegamos sin más dilación a la entrada de la Santa Faz, claro es que por sus espaldas; a nuestra izquierda se alza el Hostal del mismo nombre y se abre la calle de la Verónica, todo ello pertenece al término de San Juan. La rambla sirve de frontera a ambos municipios San Juan y Alicante, aunque es conocido que en otro tiempo el término de San Juan llegaba hasta la Cruz de Fusta, que aún se alza frente al Hotel Europa.

La acera nos deja en el centro de la rambla que tan tristes recuerdos trae a la mente de los vecinos. Podemos contemplar tanto en el ángulo perteneciente al Monasterio, como en el perteneciente al número 19 de la Calle Mayor,

urbano. Con la llegada del tráfico masivo esta solución se tornó en inviable.

Remontando la rambla por la calle Barranquet, de nombre significativo, llamará nuestra atención la casa numerada con el 5. Aquí viven desde tiempo casi inmemorial el Tío Saoro y la Tía Tónica, ambos pasan de los ochenta años y su casa parece haber envejecido con ellos. Es la única en toda la calle que conserva su estructura original, su fachada de color azul, el pequeño balcón del dormitorio principal, e igualmente su interior. Se conserva sin variaciones; la alacena, la cocina, el patio, la escalerilla etc... es una pieza única en todo el caserío solo igualada por el número 9 de la Calle Mayor, si bien esta corresponde a una clase «pudiente».

Es la llamada casa del Huerto. Tan sólo estas casas residuales permiten imaginar que fue el caserío en otros tiempos hace unos años tan sólo se llevó el agua corriente, el alcantarillado e incluso se asfaltó la calle.

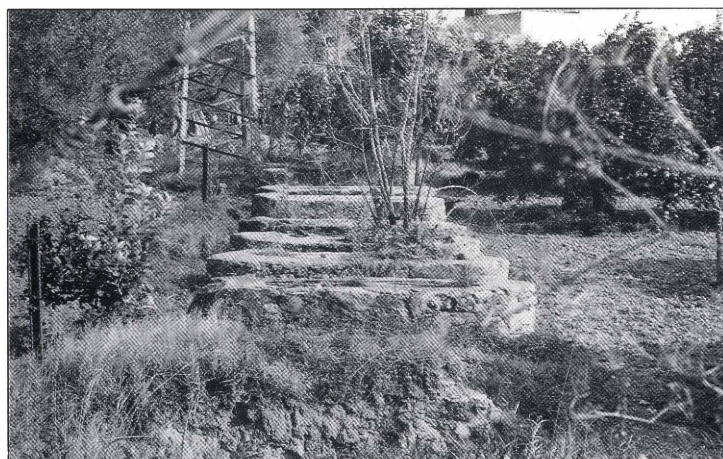


Escudo nobiliario Salafranca

Es la llamada casa del Huerto. Tan sólo estas casas residuales permiten imaginar que fue el caserío en otros tiempos hace unos años tan sólo se llevó el agua corriente, el alcantarillado e incluso se asfaltó la calle.

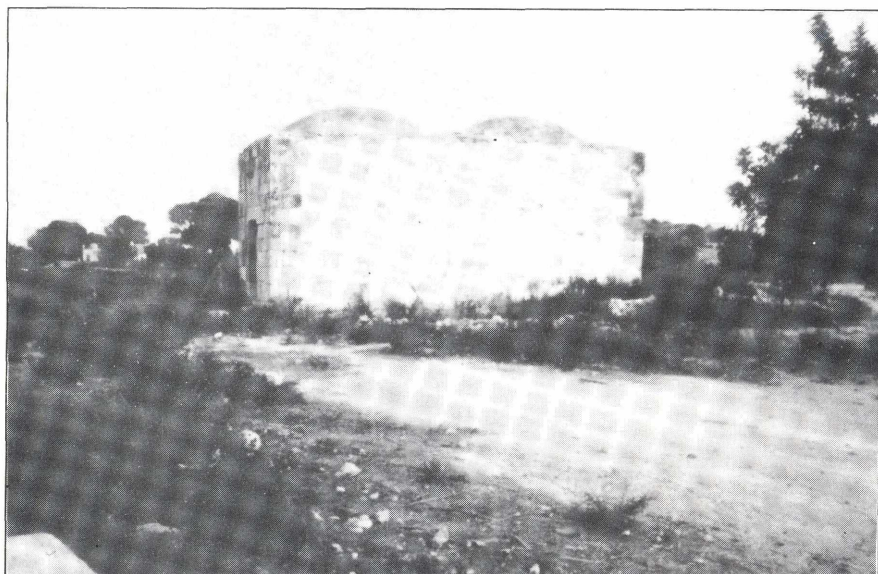
La última casa de la calle fue edificada en el año 1923, no ha sufrido pues transformaciones con el devenir del tiempo, sino que guarda su estructura original. Durante la Guerra Civil albergó al Cuerpo de Tren. También el Monasterio fue ocupado para menesteres alejados de la religiosidad, la iglesia fue ocupada por motores de aviación, el monasterio propiamente dicho fue convertido en la temible «checha» y sus muros al decir de los vecinos guardan el secreto de alguna muerte tras juicio sumarísimo. Situándonos en la esquina de la calle Barranquet a poco el que circulaba el tranvía. Continuando nuestro paseo, remontando el barranco, hoy beneficiado, tendremos a nuestra izquierda un muro elevado en lucido de cemento que protege lo que fue hasta hace pocos meses la casa de San Rafael. Esta finca, casa solariega antaño, pasó a ser residencia oficial en el régimen anterior y con la democracia en manos de la Diputación Provincial, fue ocupada por el Patronato San Francisco para ser utilizada como residencia de subnormales profundos. Un ataque de termitas, según la versión oficial, aconsejó su demolición.

Llegaremos tras unos minutos de paseo a «los cuatro



Puente del tranvía

sendos «canets» de gran tamaño; en ellos, a modo de partidor se encastraban unos largos tableros de proporciones acordes para evitar que las celebres riadas no afectaran al núcleo

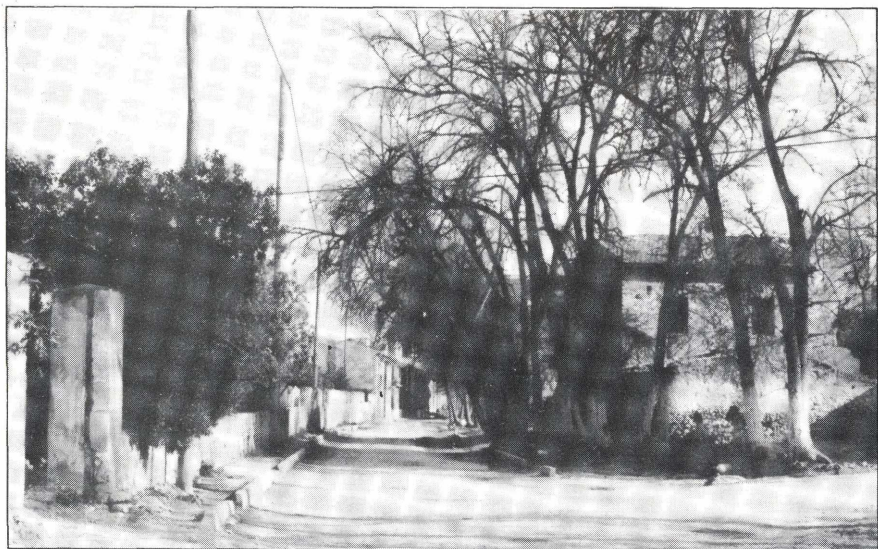


Fachada lateral de la Ermita de Sta. Ana

caminos». Topónimo este muy frecuente en la Huerta para nombrar las bifurcaciones en 4 direcciones. Recordamos otro en el Campet y otro el Fabraquer, conocido también como «la creueta». Una vez en este cruce desecharemos la opción de la izquierda que nos conduciría al camino viejo de Muchamiel y nos encaminaría hacia Alicante, tampoco optaremos por continuar nuestro sentido de marcha pues nos dirigiríamos a Tangel, siguiendo el barranco. Nos decidimos por la derecha, el camino comienza a ascender para conducirnos fuera del barranco; frente a nosotros nos espera el arco de la Finca Villós, uno de las ya pocos que se conservan.

Antaño estos arcos abrían los accesos a las propiedades pues prácticamente todas estaban rodeadas de altos muros de tapial, este paisaje humanizado ha cambiado radicalmente y ni tapias ni arcos se han mantenido; tan sólo algunos restos cada día más escasos.

Intentando recobrar el aliento, perdido por la subida,



pasamos junto a la pinada de la Finca Sancho. Es este un lugar de mucho arraigo entre los sanjuaneros pues era lugar casi de obligada visita durante la Pascua, a fin de merendar y tomar la tradicional «mona». Hoy nada queda de la casa solar ni de su cuidado jardín, tampoco de caserón de Villa Flora que fue pasto de las llamas hace unos años y que se encontraba dentro de esta propiedad. Tan sólo la ermita se conserva y en su interior unos curioso «graffiti» que nos muestran a un Mussolini caricaturizado, esto que a simple vista puede resultar extraño no lo es tanto si nos paramos a pensar que aquí como en la cercana Torre Bonanza estuvieron acuartelados los italianos cuando entraron en Alicante y sus alrededores las tropas nacionales al acabar la Guerra Civil.

Un poco más adelante una vez dejadas atrás la actual Villa Tay y el Tesorillo pasamos junto al caserío de Lloixa. Solo 5 casas perduran, aunque los solares existentes nos hablan de hasta 8 hogares. Para muchos, este lugar es el origen de la población de San Juan, según una leyenda de mucha aceptación en el pueblo. No es el lugar adecuado para polemizar pero posiblemente la leyenda en si, la tradición que ha originado, incluso sus divulgadores merecerían un análisis más detallado.

Una nueva pendiente nos hará alcanzar la parte trasera de la finca Torre Bonanza, propiedad desde hace siglos de la familia Pascual de Bonanza. Posiblemente desde esta altura se enseñorearía en tiempos pretéritos toda la contomada. Llegados a este punto nos vemos obligados a cruzar la actual carretera de San Vicente a San Juan, obra de primeros de siglo. No está de mas recordar que las obras necesarias para nivelar la carretera dejaron, en este punto al descubierto varios enterramientos humanos e incluso se recogieron algunos huesos que el ardor de los primeros momentos quiso entroncar con grandes animales, dado el tamaño de los restos. Quizás se guarden aún hoy en alguna dependencia de la casa.

Cruzamos pues la carretera ya entre nuevas edificaciones de viviendas adosadas, incluso algunas viviendas unifamiliares de tono majestuoso y por la puerta del Serení, entre limoneros, llegamos, casi sin darnos cuenta, a la finca Salafranca. La torre «mora» casi oculta entre el arbolado y las nuevas edificaciones nos hablará de D. Pablo Salafranca, dueño del lugar y con cuyo nombre ha perdurado. Su escudo de armas oculto a las miradas indiscretas nos confirma su filiación. Frente a la casa, hacia el poniente, oculta hoy por un chalet se halla la ermita del mismo nombre. Esta ermita fue muy citada hace unos años en el pueblo pues al parecer

el municipio pretendía restaurarla para convertirla en un pequeño museo. Todo quedó, como casi siempre en agua de borrajas. Sus cúpulas gemelas han despertado siempre la curiosidad, pues se aparta de los otros ejemplos cercanos y le dan una configuración morisca. Sin embargo la explicación a esta fisonomía no es otra que la pérdida total de su cubierta, de tejas, lo que ha dejado al descubierto las cupulillas que se corresponden a las bóvedas interiores.

Dejaremos la calle que conduce al barrio de Salafranca

punto entroncaremos con el camino viejo de San Juan a Muchamiel, para siguiendo el curso del agua y entre modernas edificaciones dejar atrás la zona escolar, antaño hacienda de Racholetes, propiedad también de los Pascual de Bonanza, dirigimos hacia el pueblo por la calle de la Maimona. Encontraremos a faltar los olmos blancos de grandes dimensiones que hace pocos años y desde que el Rey Carlos III los mandara plantar, acompañaban el discurrir del agua. Al pasar por «la vaquería del Satre» no podremos dejar de pensar en cuantas

generaciones de convecinos se han alimentado de esa leche. A sus pies llega el cegado «gualeró» la acequia que por su dimensiones y capacidad de transportes, mas problemas ha ocasionado en el pueblo. Sus avenidas de agua eran temidas.

Nada hemos encontrado que nos haga recordar el antiguo molino, hace unos años aún podían contemplarse sus muelas y mecanismos. Las excavadoras habrán dado cuenta de él.

En ocasiones me pregunto si las generaciones venideras no nos recordaran y no para bien, que poco hemos hecho para conservar algo de nuestro pasado, algunas señas de identidad; no haber sabido recuperar algunos edificios

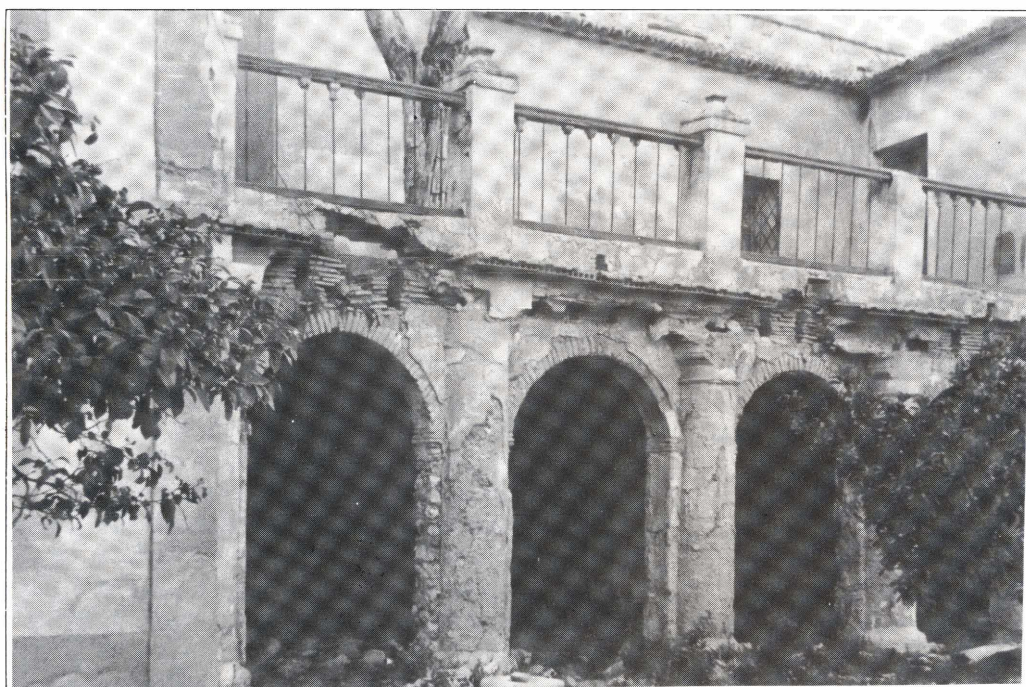
singulares, concediéndoles alguna función que les hubiera permitido mantenerse en su espacio físico original. Solo hemos sabido arrasar para volver a edificar de nuevo.

Desembocaremos ya con alguna prisa, pues seguro que deseamos alcanzar un merecido descanso, en la calle Maimona. Proviene su nombre al parecer del molino que allí se encontraba. El edificio aún permanece en pie e incluso puede seguirse el cauce elevado por el que corría el líquido elemento que, precipitándose desde la altura alcanzada haría mover las muelas.

Ya en el pueblo retornaremos por la fachada de la iglesia parroquial y la antigua Calle Mayor, esto es siguiendo el trazado de la Acequia Mayor o del Consell, para volver a nuestro punto de partida. La Plaza de la Cruz.

Ha sido un paseo breve que ojalá os anime a realizar otros más largos y no menos enjundiosos, que a buen seguro os permitirán conocer un poco más y comprender quienes somos, la realidad que nos rodea y por contra quienes pudimos ser y como pudo ser nuestro entorno.

AGUSTIN PANTOJA



para dirigimos por la urbanización existente hacia el Instituto de Enseñanza media.

«Tantas inscripciones destrozadas, tantas estatuas deshechas, tantas medallas consumidas, no han sido capaces de mover la desidia, viendo estos apreciables monumentos víctimas del pico y del fuego»

CONDE DE LUMIARES. 1735

El proceso ha transformado totalmente este entorno, la zona escolar, y la trinchera efectuada para el paso de autovía, han borrado en poco tiempo el paisaje de algarrobos y verdes acequias que hemos conocido. Por aquí el camino transcurría para pasar por la puerta de la conocida por «casa del Conde» en realidad Finca La Paz (posiblemente en relación con el Cristo de la Paz).

Esta propiedad fue muy alabada en otros tiempos, por su ornato, sus fastuosos jardines, su decoración, pero lo que hoy podemos observar no es mas que una sombra de aquello que le llevo a figurar en libros de viajes. Intentaremos localizar el sólido puente de sillería que franqueaba su entrada sobre la Acequia Mayor de la Huerta, hoy enterrada. En este

Manifestaciones Religiosas y Populares

En toda relación religiosa hay dos polos imprescindibles para que se pueda establecer la comunicación: los hombres y los seres sagrados.

Hablar de religión popular en esta comarca y, en general, en todo País Valenciano es, sobre todo, hablar de la religión de los campesinos, ya que la sociedad valenciana ha sido, hasta las fechas muy recientes, una sociedad agraria y lo uno no se puede desligar de lo otro.

No vamos a entrar en fanatismo ni beaterías, sino simplemente en la sencilla manera de celebrar las fiestas, en las creencias tradicionales, en los ritos simples y arraigados de los hombres y mujeres de nuestra tierra. En resumen, en la fe y en la forma de acogerse a la protección de un santo patrono, y en la manera que tenemos de agradecer un alto favor.

Como disponemos de poco espacio, vamos a centrar nuestro comentario en un límite que aproximadamente abarca los lugares de Alicante (sólo la Huerta), Muchamiel, Campello y San Juan, los puntos más próximos de ésta comarca y que más se pueden influir mutuamente.

El esquema que vamos a desarrollar es el siguiente:

- 1- Fiestas populares.
- 2- Rogativas, romerías y procesiones
- 3- Ermitas e iglesias.

1- FIESTAS POPULARES

Sin un santo patrón al cual dedicar unas fiestas, éstas no tendrían sentido. Nuestra comarca es pródiga y variada en este tipo de manifestaciones y, de un tiempo a esta parte, ha sabido combinar lo tradicional con lo moderno. De esta forma podemos encontrar unas fiestas de Moros y Cristianos en Muchamiel con más de cien años de antigüedad y otras en Campello, con unos pocos años de celebración; una romería de la Virgen del Rosario en Fabraquer con sus trajes huertanos, sus típicos «esmorzaret» y la construcción de una nueva ermita para su virgen; unas fiestas del Cristo de la Paz en San Juan que no han abandonado sus usos tradicionales (alborada, ofrenda, procesión) y el nacimiento de una serie de peñas que dan el toque joven y actual; o una Peregrina que trascurre por el asfalto para rememorar aquella primera salida del la

Santa Faz por los caminos de la Huerta.

Y es que no podemos dejar de ser aquello que fuimos. ¡Pobres de nosotros si perdiéramos la memoria ancestral!

Por otro lado hay que tener en cuenta la forma de vida de los habitantes de estas tierras: la agricultura. Todo gira en torno al campo y a las necesidades que éste nos plantea. Por ello el calendario festivo es muy significativo. El campesino es un hombre práctico y sus actividades se supeditan a la supervivencia, así como también sus fiestas. El campesino celebra una buena cosecha o se acoge a un santo protector para pedirle agua para sus campos.

El cuadro que exponemos en la página siguiente es bastante significativo al respecto. (Cuadro 1)

Así pues podemos delimitar los rasgos característicos de las fiestas populares:

1-El patrocinio de un santo al cual van dedicadas.

2-La tracionalidad, cargada de mitos y usos ancestrales, aunque últimamente combinada con nuevos aires.

3-La coincidencia del calendario festivo con el ciclo agrícola.

El cuadro 2 es el calendario festivo de nuestra huerta. Si lo comparamos con el cuadro anterior veremos cómo ambos coinciden y repiten los mismos ciclos.

Nos hubiera gustado hacer un comentario a todas las fiestas que figuran en el cuadro, pero ni el espacio ni el tiempo nos lo han permitido, así que nos limitaremos a centrarnos solamente en algunas de ellas esperando poder profundizar algo más en posteriores estudios:

1-Muchamiel y sus fiestas de Moros y Cristianos:

Como rasgo general, y para situarnos en el tiempo, podemos decir que este tipo de fiestas no puede ser anterior a la Reconquista. Surge tras ella y como celebración de las batallas y victorias que tuvieron lugar en aquella gesta. Con el tiempo se va arraigando la cristianización en nuestra tierra y estas celebraciones se extienden a todo el País Valenciano.

Según el modelo alcoyano (que es el que siguen

PAGINAS CULTURALES

las fiestas de Muchamiel) podemos destacar las siguientes características:

CUADRO 1 FUENTE: Ariño, Antoni: Festes, rituals i creences.

PRÀCTIQUES ECONÒMIQUES I PRÀCTIQUES SIMBÒLIQUES AGRÀRIES (La seua relació sistèmica)					
Estacions Climatològiques	Hivern	Primavera		Estiu	Tardor
Faenes agrícoles	Preparació	Sembra	Atencions	Collita	Descans i sembra
Pràctiques simbòliques	Benedicció d'animals	Benedicció de camps	Conjures i rogatives	Festa de Collita	Difunts
Calendari Festiu	17 de gener a març	25 de març a 9 de maig	3 de maig fins a collita	15 d'agost a 10 d'octubre	Novembre-desembre
Lloc on s'efectuen	Carrers i places del poble	Fora del poble: voltants	Extra-població *Camps - Davant tronades	Poble i ermites	Poble i cementeri
Funció	Apertura del cicle	Apertura del cicle	Protecció i conjura	Culminació	Memòria i
Significat	Benedicció	Benedicció	Maledicció	Celebració	comunió

1-Fiesta patronal con estructura temporal distribuída en tres días: el primer día dedicado al desfile (entrada), el segundo al patrón y el tercero a las embajadas, batalla y álaro.

2- Estructura organizativa en «filaes». Los dos bandos se desdoblan en compañías.

3- Autonomía organizativa: son los propios festeros quienes organizan las fiestas.

Según se dijo en el I Congreso Nacional de Moros y Cristianos « La Fiesta de Moros y Cristianos tiene, como razón fundamental de ser, la exaltación de los

valores religiosos y tradicionales que rememoran la epopeya de la reconquista». Esa es la verdadera esencia de esta fiesta.

Muchamiel tiene larga tradición en la celebración de estos festejos, ya que se apuntó a la gesta moro-cristiana a mediados del siglo pasado, coincidiendo con un auge importante en todo el País Valenciano.

Acogidas al patronazgo de la Virgen del Loreto, las fiestas de Muchamiel conmemoran el milagro que su Santa Patrona obró el 9 de septiembre de 1597, al

MES	E	F	M	A	My	Jn	Jl	Ag	S	O	N	D
LUGAR												
SAN JUAN	CABALGATA REYES	CARNAVAL	SEMANA SANTA PASCUA			SAN JUAN HOGUERAS	VIRGEN DEL CARMEN	SAN ROQUE (Benimagrell)	CRISTO DE LA PAZ		TODOS LOS SANTOS	NAVIDAD
CAMPELLO			SEMANA SANTA PASCUA				VIRGEN DEL CARMEN			SANTA TERESA (Moros y Cristianos)	↓	↓
MUCHAMIEL	CABALGATA REYES S. ANTONIO ABAD		MILAGRO DE LA LAGRIMA SEMANA SANTA PASCUA	↓	VERA CRUZ				V. MONTSERRAT V. LORETO (Moros y Cristianos)		↓	↓
SANTA FAZ			PEREGRINA		VERA CRUZ SAN ISIDRO	SAN ANTONIO DE PADUA					↓	↓
FABRAQUER								VIRGEN DEL ROSARIO			↓	↓
TANGEL											↓	↓
	Bendición de animales	Bendición de campos	Semillero hecho Se precisa lluvias Rogativas Equinoccio de primavera		Solicitud de verano		Fin de cosecha Fiestas de cosecha				Descanso y siembra	→ ↓ SE CELEBRA EN TODOS

CUADRO 2

librar al pueblo de una inundación. Tienen lugar entre los días 9 y 12 de septiembre y siguen el siguiente esquema:

Día 9: Ofrenda, Misa solemne y Procesión.

Día 10: Entrada de bandas de música. Entrada de Moros y Cristianos.

Día 11: Embajada mora. Guerrillas.

Día 12: Embajada cristiana. Victoria del bando cristiano. Desfile de comparsas.

Cada año se gana en belleza y espectacularidad y las actuales comparsas (Contrabandistas 1881, piratas 1950, templarios 1963, masseros 1883, abencerrajes 1944, xodios 1893, Moros del Cordón y Pacos 1923) compiten en rigor y vistosidad.

Ser festero en Muchamiel es vivir otro mundo, es pertenecer a la gran familia histórica, entrar en la fiesta por la puerta grande.

Pero no caigamos en el peligro que todo ésto encierra: que la fiesta solamente sea fiesta espectáculo; que nos preocupemos más en que un desfile salga bonito y le robemos espontaneidad; que sólo pensemos que es más fiesta cuanto más dinero nos gastamos en ella; Que "San Turismo" y "Santa Juerga" se carguen la tradición y el sentido de estas fiestas.

2- Fiestas en honor a la Virgen del Rosario. Fabraquer:

Perteneciente a los municipios de Campello y San Juan y estimada por igual por sanjuaneros, muchameleros y campelleros, la Partida de Fabraquer (antiguo condado) constituye aquella porción de huerta que supo producir en otros tiempos el apreciado vino Fondillón.

Sus gentes, históricamente amables y buenos campesinos, han hecho actualmente de este lugar tierra de descanso y veraneo, en la cual tanto el autóctono como el forastero están en «su casa».

Antaño la huerta, hoy el chalet y la parcela, sus habitantes han sabido dar continuidad y esplendor a una fiesta que parecía iba a desaparecer. La han recuperado y, lo que es mejor, han sabido conservar en ella el sabor tradicional de una celebración huertana.

Se sabe, al menos, que la fiesta en honor a la Virgen del Rosario (antigua patrona de San Juan) se celebraba en el siglo XVIII, con fuegos de artificio y procesión, el primer domingo de mayo, y siguió celebrándose con algunas interrupciones.

En 1966 un grupo de fabraqueros constituyó una Comisión presidida por Don Fernando Pardo Góngora, reinstaurándose las fiestas. En 1967 los hermanos Blasco tallaron una imagen de la Virgen del Rosario.

En 1970 la fiesta se volvió a interrumpir, hasta que en 1981 se reanudó con más fuerza que nunca, siendo los actos que actualmente se celebran los siguientes:

- «Replegá»: recaudación casa por casa de las aportaciones que permitirán celebrar los siguientes:

- Cena y elección de la reina y damas en el Polideportivo de San Juan

- Torneos deportivos.

- Alborada y canto de la Salve.

- Romería con cañas.

- Verbenas.

- Misa- adoración nocturna.

- Misa solemne- Tradicional «esmorzaret».

- Ofrenda.

- Fuegos artificiales.

- Retreta.

Como hemos visto, a los actos tradicionales, ahora se han sumado nuevas actividades festeras que no han hecho más que dar vistosidad y colorido a la fiesta, que en su esencia sigue siendo una celebración huertana.

La fiestas de Fabraquer se celebran el último fin de semana de agosto.

3-Las hogueras de San Juan: fiestas del fuego

Para el hombre primitivo y para el hombre de todos los tiempos hay en el fuego algo misterioso que incita a su admiración y reverencia. Frente al fuego el hombre es propicio a la actitud religiosa. Lo mismo que ante la divinidad, siente frente a él una mezcla de temor y admiración. El sentido mítico y sobrenatural del fuego todavía perdura en la actualidad, aunque la civilización le haya impuesto un sentido utilitario.

De este sentido nacen los cultos del fuego que, en el devenir histórico han adoptado modalidades diversas, que podríamos resumir en las siguientes:

a) Divinización y adoración: fue el sol el primer fuego conocido por el hombre y la primera divinidad que adoró. El sol es fuente de luz y calor y también de vida. En sus orígenes, el hombre intuyó que todo poder vivificante procedía del sol y lo adoró, como más tarde adoró a su equivalente en la tierra: el fuego.

b) Ceremonias, ritos religiosos y mágicos: todas las religiones, incluida el Cristianismo, conceden al fuego un papel muy importante en sus ceremonias y ritos.

c) Simbolismo: La generalidad de los mitos de todos los pueblos repiten, con ligeras variaciones, los mismos símbolos. En la mayoría de los mitos figura el fuego como principal elemento simbólico (mito de Prometeo, nubes de fuego, zarzas ardientes, lenguas de fuego...)

d) Festivales ignicos: Desde tiempo inmemorial debieron existir en todo el mundo festivales de fuego. Periódicamente, en determinados días del año, o cada varios años, se encendían hogueras en los montes, se recorrían los campos con leños encendidos, etc. Fueron frecuentes las quemas de efigies y simulacros de quema de personas vivas como reminiscencia de sacrificios humanos.

Estos festivales se transmiten a través del tiempo

entre campesinos de todo el mundo. Muchos de los ritos, condenados por la Iglesia como supersticiones paganas se pueden hallar desde la Edad Media hasta el siglo XIX, como costumbres arraigadas en casi todos los países de Europa, y la difusión del cristianismo no logró extinguirlas.

En Europa conocemos la existencia de los fuegos solsticiales de invierno (el leño Pascual, el tizón de Navidad, etc) y el estival o más popular de víspera o el mismo día 24 de junio, al que se le ha dado luego un ligero tinte cristiano, llamándole de San Juan; los de primavera (fuegos cuaresmales) y los fuegos de vísperas de Todos los Santos.

Hay dos teorías para explicar su motivación: la solar (prolonga la luz y el calor del sol y su acción bienhechora sobre el clima y la vegetación), la purificadora (poder purificador del fuego sobre todo lo malo).

e) costumbres y tradiciones: encender hogueras la noche del 23 al 24 de junio es una tradición que se mantiene aún viva en numerosos pueblos de Europa.

Hasta hace algunos años, en caseríos y pueblos alicantinos era costumbre encender hogueras la noche de San Juan, conservándose así, al igual que en otros puntos de Europa, el culto a la hoguera, tan generalizado entre los pueblos celtiberos. Se quemaban en ellas objetos inservibles y a su alrededor se comía, se danzaba y se bromaba. Los jóvenes saltaban entre las llamas:

En Valencia, desde tiempo inmemorial, el gremio de carpinteros quemaba, al comenzar la primavera los utensilios con que se habían alumbrado en invierno. Más tarde se quemaron también muñecos de cartón, en los que el arte, la socarronería y el espíritu crítico levantino, satirizaba personajes, hechos y temas de la ciudad. Nacen así las Fallas, que se queman el día de San José desde el siglo XVIII.

En Alicante, era costumbre salir la víspera de San Juan a cenar al campo (Coca amb tonyina i bacores) y, al regresar, al filo de la media noche, se prendía fuego a elementales hogueras con gran cantidad de cohetes. Se repetía el rito ancestral de purificación y culto al fuego. Se dice que hubo un tiempo en que toda la huerta alicantina se encendía en llamas la noche de San Juan.

En la localidad de San Juan, se quemaban el día de San Pedro, se dice que en el callejón que da a la calle de San Antonio.

Desde 1928 en la capital alicantina y desde los años 70 en la localidad de San Juan estos ritos han tomado nuevas formas y se queman hogueras artísticas, pero en definitiva hogueras. Sea cual sea la expresión externa de esta fiesta, no debemos nunca olvidar su origen y su porqué. Actualmente las hogueras recogen el sentido popular de censura y purifica-

ción que también merecen un estudio, que abordaremos en otra ocasión.

En la actualidad la Asociación Cultural «Lloixa» intenta mantener vivo el rito de la hoguera tal y como nos fue legado desde antiguo. Por ello la noche del 23 al 24 de junio se quema una hoguera con trastos inservibles que cada uno va aportando.

4- Las fiestas del Cristo de la Paz. San Juan

Las fiestas del Cristo de la Paz se vienen celebrando el día 14 de septiembre desde 1726 por autorización del Papa Benedicto XIII. Anteriormente se celebraban el 1 de julio, pero fueron trasladadas por motivos agrícolas: a mediados de septiembre todos habían recogido sus cosechas y podían celebrar las fiestas sin preocupación: Los tres días del Cristo (14, 15 y 16) se celebran desde principios del siglo XIX.

Antiguamente los gastos de esta fiesta se sufragaban con el tradicional «bollo del Cristo» que las mujeres amasaban en sus hornos. Más tarde se incrementaron con aportaciones de los agricultores y cuotas de los cofrades del Cristo. Con el tiempo se fueron creando comisiones de fiestas que, acompañadas por el cura párroco, recorrían las casas del municipio y la Huerta recogiendo aportaciones voluntarias de sus habitantes. En la actualidad se establece una cuota que la misma comisión de Fiestas recauda. También se cuenta con la aportación del presupuesto municipal a través de la Concejalía de Fiestas.

En sus primeros tiempos los actos que se celebraban eran los siguientes: Misa Mayor, Sermón y Solemne Procesión. Entre los actos profanos siempre figuró el correr de vaquillas, costumbre muy arraigada en todo en País Valenciano en sus diferentes modalidades, cuyos orígenes se pierden en el tiempo y a la que algunos autores han dado su origen pagano.

En los años 20 de nuestro siglo, el 15 de agosto era el día en que, en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, se constituían las comisiones que habían de trabajar por la fiesta. Los vecinos se reunían para recortar banderitas de papel para el adorno de calles.

Las casas sufrían el trasiego de la limpieza general y puesta a punto. En los hornos las toñas y los bizcochos se cocían. Frente a la Iglesia se montaban algunas atracciones de feria y al lado del templete de la plaza se habilitaba un cine.

Ante la puesta de la Iglesia se levantaba un arco de triunfo para el Cristo y la fachada se adornaba con farolillos de papel.

Con el paso del tiempo se fueron introduciendo novedades en los actos, y así fueron llegando la ofrenda, la cabalgata (carros adornados con palmas), el concurso infantil de disfraces, las verbenas de grupos musicales en el patio del colegio, los concursos de pintura y fotografía.....

Pero a San Juan le faltaba algo que sacara a las gentes de sus casas y no las dejara volver hasta el alba. Por ello en 1983 nacieron las peñas y con ellas el bullicio, la participación popular y los nuevos actos festeros: festival de bandas de música, desfile de disfraces, entrada de peñas.....

Actualmente las Fiestas del Cristo han adoptado nuevos matices y colorido. Pero corremos el peligro de perder el verdadero motivo que nos lleva a velebrarlas: el Cristo de la Paz, y de perder también la tradición. Sólo si sabemos mantener el equilibrio entre la tradición y la nueva savia, seguiremos teniendo fiestas del 12 al 16 de septiembre.

Otro tipo de fiestas muy difundidas por todo el País Valenciano son las de San Antonio Abad, o «Sant Antoni del Porquet» como aquí las conocemos.

Santo anacoreta por antonomasia, Antonia Abad nació en un pueblo de Egipto el año 251. Se sabe que era hijo de nobles ricos y que renunció a todas sus posesiones para retirarse a vivir al desierto.

Este santo es el que encontramos en todo el País Valenciano como patrón de labradores y protector de los animales. Anteriormente ya se le atribuían otras facultades, como curar enfermedades de la piel (el herpes o «foc de Sant Antoni»).

La iconografía le suele representar con hábito y una Tau (letra griega) grabada en él. Lleva un bastón del cual cuelga una campanita y a su lado, a veces hay una pequeña hoguera. Le rodean animales domésticos o, al menos, un cerdo. Como fondo se ve una granja o una pequeña barraca de campo.

Entre 1276 y 1388 se difundió la devoción a San Antonio por el Norte del País Valenciano para luego extenderse al resto de pueblos.

En resumen, la devoción más generalizada asocia a San Antonio con los animales domésticos y los labradores, convirtiéndose en uno de los santos más populares del País Valenciano. Como patrono de los labradores los protege contra relámpagos, sequías y calamidades. Como protector de los animales les evita enfermedades, malas caídas y desgracias.

Muchamiel es uno de los pueblos que todavía conserva ciertos rasgos de pureza en la celebración de esta fiesta. En torno a su ermita de San Antonio gira la celebración, que se centra sobre todo en la bendición de animales, cabalgada, adoración, reparto de bollos benditos..... Cada uno de estos ritos tiene su significación, así la bendición de animales les prepara para fortalecerles en las nuevas tareas agrícolas que emprenderán de cara a la primavera; La cabalgada es signo de tributo y veneración al santo; los bollos bendecidos se guardarán y servirán de medicina y fortalecimiento ante la enfermedad de algún animal.

La fiesta de San Antonio se celebra el 17 de enero.

Con una biografía de características similares a

la de San Antonio. San Roque también renunció a sus riquezas para emprender un viaje hacia Roma a expensas de la caridad pública. Durante el camino halló que la peste hacía estragos en Aguapendente y decidió entregarse al servicio de los apestados, a los que curaba haciendo la señal de la cruz. Después de visitar Roma marchó a otras ciudades de Italia consagrando su vida a curar la peste. Nació en Montpellier en 1295 y murió en 1327.

En todas partes se le ha reconocido como el santo al que los fieles se acogen para que les prive de la peste, enfermedad que ha causado estragos en Europa a lo largo de la historia.

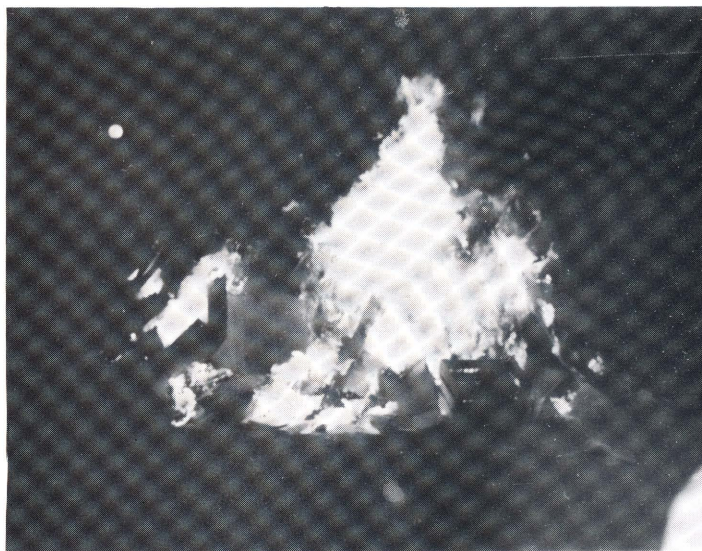
Es conocida la devoción que se le profesa en todo el País Valenciano. En nuestra Huerta, concretamente en Benimagrell el día 16 de agosto y, en torno a su ermita se celebran las populares fiestas de San Roque.

Otra fiesta muy entrañable y muy celebrada en esta comunidad es la de la Virgen del Carmen, no sólo por la gran cantidad de devotos que reúne, todos relacionados con las tareas del mar, sino por la vistosidad y colorido de su celebración.

La Virgen del Carmen es la patrona del mar. A ella se acogen marinos y pescadores para que les propicie buenas travesías y les procure pesca abundante.

Su procesión es una de las más hermosas y vistosas que se conocen, ya que se realiza en el mar y hacen de andas las mismas barcas de los pescadores.

Vale la pena acercarse a El Campello el día 16 de julio para contemplar el espectáculo.



“Cremá” de una hoguera tradicional hecha con trastos viejos.



Fiestas de San Roque en Benimagrell



Fiestas de la Virgen del Rosario de Fabraquer



Fiestas de Moros y Cristianos, Mutxamel

2-ROGATIVAS, ROMERIAS Y PROCESIONES:

Peste, plagas, sequías, heladas, epidemias, guerras y riadas llevaban la cabeza constantemente a toda la comunidad rural.

Una de las reacciones generalizadas durante siglos fue el recurso a la ayuda de santos intercesores, de patronos y santos milagrosos.

Hay una larga tradición en este tipo de manifestaciones religiosas: las rogativas ya se habían introducido en la liturgia romana desde finales del s. V y principios del VI, siendo la respuesta más extendida a los grandes males que asolaban pueblos y lugares.

Las rogativas eran actos penitenciales públicos y masivos dirigidos a Dios, a la Virgen o a determinados santos para conseguir el remedio de un grave problema. No debemos confundirlas con las romerías (viaje que se hace por devoción a un santuario) y las procesiones (acto de ir ordenadamente muchas personas con un fin público, generalmente religioso) que suelen ser más festivos, y en los que la veneración y celebración juegan un papel muy importante.

Por su carácter dos eran los objetivos que se cumplían en las rogativas: pedir perdón a Dios por los pecados y rogar el auxilio contra las desgracias que se padecían. Debido a estas características, en su

transcurso, se suprimían todos los signos festivos, alternando los cánticos penitenciales, con las letanías Mayores y preces «ad pretendan pluviam» entonadas por el clero, que vestía ornamentos morados. La música no ejecutaba sus marchas y la pólvora no disparaba sus salvas.

Generalmente en nuestra comarca las rogativas se realizaban para pedir agua para nuestros campos, aunque, en ocasiones, las plagas y las epidemias también eran motivo de estas manifestaciones públicas.

Los santos patronos de nuestros pueblos iban y venían por la comarca con bastante frecuencia y, en más de una ocasión, realizaron actos milagrosos como señal de su poder y santidad. De esta forma, la Santísima Faz, la Virgen del Loreto y el Cristo de la Paz, fueron los que más participaron en estas manifestaciones públicas de plegaria y de fervor huertano. Veámosles:

La Santa Faz, nuestra Alicantina Reliquia, es, sin lugar a dudas la más experta en estos actos, ya que en ella se unen la mágica devoción que toda reliquia despierta, la fe que el pueblo de Alicante le profesa y,

como respuesta, el amor que este Rostro ha demostrado siempre a las gentes de esta comarca.

Se trata del lienzo que, parece ser, limpió el rostro de Jesús camino del Calvario.

Tras una azarosa vida de viajes por mar y tierra desde Jerusalén, pasando por Constantinopla hasta Roma, es traída a San Juan por Mosén Pedro Mena y depositada en la Parroquia.

La primera salida del Santo Rostro se efectúa en 1489, para pedir agua, ya que nuestros campos se morían de sed.

Muchas más fueron las salidas de la Reliquia al sentirse los alicantinos atacados por algún mal:

Por sequía: 4 veces en el S. XVII
14 veces en el S. XVIII
13 veces en el S. XIX
1 vez en el S. XX

Cuando la sequía se extendía por toda la comarca, motivaba rogativas extraordinarias, como en 1634, en la que se acordó el traslado de la Santa Faz juntamente con la imagen de Nuestra Señora de Orito. En 1669 colaboraron conjuntamente la Santa Reliquia y la Virgen del Loreto de Muchamiel.

Por plaga de langosta visitó la Santa Faz nuestros campos en 1500, 1640 y 1707.

Normalmente, desde un altar levantado al uso, un representante del Cabildo, acompañado de fieles, sacerdotes y autoridades, bendecía los campos, al tiempo que se cantaban las letanías de los santos y las preces.

En el terreno de las romerías, no hay duda de que la Peregrina de la Santa Faz es la más importante de estas tierras. Nació ésta en 1490, un año después de que la reliquia diera muestras de sus prodigios. El motivo, el traslado a su nuevo templo (en el caserío) desde Alicante. En aquella primera ocasión el pueblo, el clero y las autoridades se trasladaron a pie entonando cantos penitenciales, siendo recibidos a la entrada del Caserío por el Síndico de la Ciudad y el Capellán del Monasterio. Una vez en el templo se descubrió la Santa Reliquia y se celebró una solemne Misa. Tras ella se daba por finalizada la Peregrina y los fieles visitaban el Camarín.

En uno de los traslados, que ya se venían repitiendo año tras año, una tormenta sorprendió a los peregrinos por lo que tuvieron que pedir asilo en la finca «Lo de Die», cuyos dueños acogieron con cariño a la Reliquia y atendieron a los asistentes con rollitos y aguardiente. Desde entonces siempre descansó la Santa Faz en aquel lugar, aunque en la actualidad se ha perdido esa costumbre.

Al principio la Peregrina se celebraba el día 17 de marzo, en que ocurrieron los hechos de 1489, pero más adelante la festividad se trasladó al jueves posterior al domingo Octavo de Pascua.

Actualmente la Peregrina ha experimentado un espectacular crecimiento. Sigue el mismo itinerario, aunque esta vez por el asfalto. Después de la misa celebrada ante una gran multitud en la plaza, ante el monasterio, las gentes se desperdigan entre los tenderetes de la tradicional feria, en la que no faltan las campanitas, botijos, dátiles, cañas de azúcar.....

Hacia el mediodía los alrededores se llenan de familias. Se abren la fiambreras, se preparan las paellas, las botas de vino pasan de mano en mano, y una vez mas el espíritu «minero» se respira en la huerta.

Al anochecer los romeros cansados y contentos, regresan a su ciudad.

Otra de las imágenes que goza de prestigio en nuestra comarca respecto a manifestaciones públicas es la del Cristo de la Paz de San Juan.

Se sabe que en 1624, padeciendo los campos mucha falta de agua, los vecinos decidieron llevar al Santo Cristo en procesión hasta el Santuario de Nuestra Señora de las Virtudes en Villena, acudiendo a dicha romería-rogativa muchísima gente de otros pueblos que presenciaron grandes prodigios. A partir de ese momento la devoción al Cristo comenzó a difundirse por toda la provincia.

Hoy, la Procesión del 14 de septiembre da buena muestra de ello, ya que a los fervorosos samjaneros, se unen cientos de personas de la comarca, de la capital y de toda la provincia.

Por último, en 1545, la imagen de la Virgen del Loreto de Muchamiel, que había sido adquirida recientemente (1511), superó su prueba de fuego para inscribirse en los anales rogativo-milagrosos de la Huerta.

Cuentan las crónicas que ese año una pertinaz sequía agostaba los campos, por lo que las autoridades decidieron sacar a la imagen en rogativa. Fue llevada hasta el Monasterio de la Santa Faz mientras el pueblo rezaba: «Bona pluja Mare de deú de Loreto».

La virgen también obró prodigios, precisamente en San Juan, donde se construyó una ermita en su honor. El pueblo de Muchamiel y gentes de los alrededores le guardan un profundo fervor. También realizó la virgen salidas en 1625, 1629, 1657, 1906, 1734. Romería del 4º Centenario milagro lágrima.

Mención merece, ya que implica a tres municipios de nuestra huerta (Muchamiel, Campello y San Juan) la romería que se celebra en agosto en honor a la Virgen del Rosario, en la Partida de Fabraquer.



Tradicional Feria en la Santa Faz



Imagen de la Virgen del Rosario. Fabraquer

3- LOS LUGARES SANTOS: IGLESIA, ERMITAS, CONVENTOS:

Toda manifestación religiosa necesita de un lugar idóneo para poderla ejercer adecuadamente. De la misma forma que nosotros tenemos nuestra casa, nuestros santos también necesitan la suya para así poder acoger a sus creyentes y para que los creyentes puedan reunirse en un lugar que consideran de todos y poder ejercer el culto.

La construcción de monasterios, iglesias y ermitas fue frecuente en estas tierras a lo largo de la historia. Buena prueba de ello son los numerosos testigos que, aún a pesar del abandono y la despreocupación, se alzan todavía en nuestra Huerta.

Algunos de los más importantes edificios que fueron destinados al culto cristiano, en sus orígenes habían sido mezquitas, si bien fueron transformados

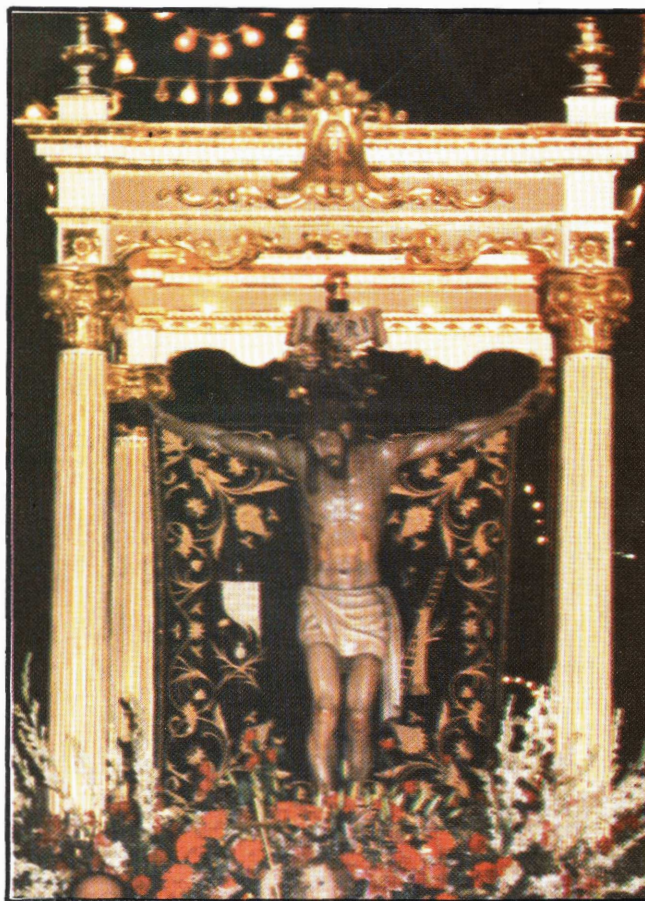


Imagen del Cristo de la Paz

con posterioridad a la ruptura definitiva con la civilización musulmana, llevada a cabo a principios del S.XVII (expulsión de los moriscos).

Generalmente con las ermitas o santuarios sucede algo diferente: se construyen simplemente por devoción a algún santo o ante algún hecho extraordinario, y siempre bajo el mismo esquema:

- 1 -Rogativa
- 2 -Hecho milagroso
- 3 -Decisión de construir una ermita o santuario para rememorar tal hecho.
- 4 - Construcción y acogida bajo la advocación de ese santo.

Las iglesias principales localizadas en los núcleos de población siguen el primer ejemplo, ya que fueron pueblos arrebatados a los moros y repoblados por cristianos que necesitaban de un lugar para ejercer el culto. Así pues tras la derrota de los árabes las mezquitas que habían quedado se acogían al culto cristiano, conservando en principio su antigua estructura. Ejemplos de este primer caso son la ermita de San Roque en Benimagrell, la Iglesia Parroquial de San Juan, la Iglesia Parroquial de Muchamiel, la de Tangel y la Ermita de Santa Ana en San Juan.

Por otro lado la cantidad de ermitas que encontramos dispersas por la Huerta siguen el segundo esquema, aunque con ligeras matizaciones y son las siguientes:

En San Juan: San José, Virgen del Loreto, Virgen del Rosario en Fabraquer, Calvario.

En Muchamiel: San Antonio Abad, Virgen de Montserrat, Sant Peret, Calvario.

Campello: Villa Marco, Santa Brígida, Virgen del Carmen, Parroquia de Santa Teresa (antigua ermita de los Desamparados), Convento Mercedario (antigua Ermita de San Ramón)

Alicante: Monasterio de la Santa Faz.

Vamos a empezar este recorrido por los lugares santos de la Huerta hablando, en primer lugar de aquellas construcciones ya desaparecidas o en trance de desaparecer. En segundo lugar nos dedicaremos a las ermitas e iglesias más pequeñas, y dentro de ellas, de las más antiguas a las más recientes. Por último dedicaremos unas líneas a las iglesias más importantes.

Desaparecidas o en ruinas:

Las ermitas públicas se levantaron para utilidad de los vecinos de la Huerta, aunque como veremos después, con algunas de ellas no sucedió así.

Dos ermitas que existieron fueron la de la Virgen del Loreto y la de San José, ambas en San Juan y muy cerca una de la otra: la primera cerca del Sanatorio Psiquiátrico, la segunda en la Partida de Beni-Alí, junto a la entrada de lo que hoy es Urbanización Climont.

En 1545 un labrador de San Juan obtuvo licencia del Obispo de Cartagena para edificar una capilla en el mismo lugar en que la Virgen del Loreto de Muchamiel derramó una lágrima cuando era llevada en rogativa hacia la Santa Faz. En ella y sobre un altar se colocó en retablo un lienzo que representaba el milagro. Al cumplirse el cuarto centenario del milagro fue restaurada, pero actualmente sólo quedan de ella, unas pocas piedras cubiertas de hiedra.

En 1649 se edificó la ermita de San José y nada queda ya de ella. Los que la conocieron cuentan que el Altar Mayor estaba presidido por un lienzo que representaba la muerte de San José. Las losas del piso formaban dibujos y relieves relacionados con la carpintería, oficio del santo. En 1936 fue saqueada y, más tarde, se autorizó al propietario de la finca colindante que la incluyera en sus terrenos. Finalmente fue derruida.

Las que se conservan:

La ermita de Montserrat, en el Ravalet de Muchamiel es una de las más antiguas de la huerta. Debe su origen a una familia de Orihuela que, en agradecimiento por salir bien librados de un accidente, quisieron construir una ermita en honor a la patrona

de los oriolanos. En 1564 se habilitó para acoger a la comunidad de frailes de San Francisco de Paula. Fue restaurada tras la Guerra Civil.

La ermita de San Roque, en Benimagrell, construida sobre los restos de una antigua mezquita ha sido muy recientemente restaurada (1989). Se puede encuadrar en el estilo gótico, como bien muestra su techo de crucería. Todos los motivos simbólicos de la ermita sin alusivos a San Roque.

Sobre un montículo que domina el cementerio de San Juan se levanta la ermita del Calvario, actualmente bastante abandonada, y que corre el peligro de seguir el mismo camino de las dos que hemos citado en primer lugar.

Son de notable antigüedad las ermitas de Sant Peret y la del Sepulcro en la Calvari de Muchamiel. En esta última se venera al Cristo de la Salud. En la primera hay un retablo de la Virgen de los Dolores.

En 1605 se construyó la Iglesia Convento de San Francisco de Paula en Muchamiel. Destruída en 1936, fue restaurada posteriormente.

En 1697, se fundó la ermita de Santa Ana, en la Partida de Salafranca de San Juan. De reminiscencias claramente arábigas, conserva todavía su antigua estructura de mezquita.

La ermita de Nuestra Señora del Rosario en Fabraquer fue levantada en 1703. En ella se celebraba la fiesta del Rosario y estaba al cuidado de todos los vecinos. Posteriormente y, sin la firma de documento alguno, el párroco de San Juan consintió que quedara incluida en la cerca de la Finca Abril. El protectorado se convirtió en dominio y actualmente los vecinos de Fabraquer no pueden celebrar en ella su fiesta, por lo que han tenido que empezar a pensar en la construcción de una nueva ermita para su patrona.

La ermita de San Antonio Abad de Muchamiel fue edificada en 1728 y restaurada muy recientemente.

En Campello se construyó la ermita de San Ramón, que fue durante algún tiempo convento de Mercedarios, dedicándose su iglesia posterior a la Virgen de las Mercedes. Actualmente sólo quedan ruinas.

En los años 50 de nuestro siglo se construyeron dos ermitas en Campello: una en la calle del Mar, como regalo de los pescadores a su Virgen del Carmen. La otra está en el Camino de Marco y es la de Santa Brígida. En ambas se celebran actualmente los oficios religiosos.

Ermitas que se han convertido en iglesias parroquiales:

La ermita de la Virgen de los Desamparados de Campello fue edificada para que la parroquia de San Juan pudiera atender los servicios religiosos del vecino poblado. En el siglo XIX (1849) se convirtió en la actual Iglesia de Santa Teresa y Parroquia de El

Campello. La patrona de los campelleros sigue siendo la Virgen de los Desamparados.

La ermita de Nuestra Señora de la Virtudes de Tangel es actualmente también la Iglesia Parroquial de dicho lugar.

Las iglesias más importantes:

Iglesia Parroquial de Muchamiel: En 1511 Muchamiel se constituye en parroquia independiente, ya que antes había pertenecido a la de San Juan y en 1513 concluyen las obras de su nueva Parroquia, la de El Salvador.

De una sola nave, tiene cuatro capillas a cada lado, siendo la más importante la de la Virgen del Loreto construida en 1523, en uno de los lados de la iglesia los vecinos construyeron una torre para defenderse de las incursiones de piratas berberiscos.

Iglesia parroquial de San Juan: Construida sobre lo que había sido mezquita cuando los árabes habitaban San Juan, la Parroquia se empezó a edificar a finales del siglo XVI, concluyendo sus obras en 1601. Igual que la de Muchamiel, ésta también es de una sola nave con capillas laterales (cuatro a cada lado).

La capilla de la Comunión se construyó posteriormente, en el siglo XVIII como bien muestra la diferencia de estilos con respecto a la nave principal.

Monasterio de la Santa Faz:

En 1490 y, exactamente en el lugar donde sucedió el milagro de la lágrima, se contruyó el primitivo Templo que medía 34 metros de longitud y 10 de latitud. Anexo a él se construyó también un convento.

En 1590 se dotó al templo de un retablo renacentista, cuyo cuerpo principal estaba presidido por la Verónica portando el Santo Lienzo.

Un siglo más tarde se construyó el camarín de la Santa Faz, de planta hexagonal y marcado estilo churrigueresco, donde se guarda la Santa Reliquia. Tres años más tarde se construyó la sacristía.

En 1748 se declaró en ruinas el templo construido tres siglos antes y fue derribado, iniciándose las obras de construcción de un segundo templo que fue terminado en 1766.

El actual templo de la Santa Faz consta de nave central con dos capillas a cada lado y crucero coronado por una cúpula. En el presbiterio se colocó el retablo del antiguo templo.

La portada principal consta de tres cuerpos y lo que más destaca en ella son las dos columnas salomónicas que franquean el ingreso, exponentes bien claros del estilo barroco del templo.

Ha sido verdaderamente divertido recorrer la huerta y descubrir paso a paso cosas que siempre han estado ahí esperando que las encontremos. Son la memoria de otros tiempos que corremos el riesgo de perder si no las atrapamos y las hacemos un poco nuestras..... y el tiempo pasa tan deprisa, que un día

iremos a buscarla y que no estarán.

Por ello invito a todo el mundo a que los domingos soleados se calcen las zapatillas y se lancen a nuestro caminos: el pasado se nos dará, la huerta no hablará. Es sorprendente la cantidad de cosas curiosas e interesantes que se pueden descubrir sólo si nos dejamos llevar.

CONTXA GONSALBEZ I RAMOS

BIBLIOGRAFIA

- ARIÑO, Antonio: *«Festes, títuals i creences»*. Valencia, 1988
BERNABEU RICO, J.L.: *«Una comunidad, un país para todos»*. Alicante, 1982
CONGRESO: *«I Congreso Nacional de Fiestas de Moros y Cristianos (Villena, 1984)»*. Alicante, 1976.
RIVERA PEREZ, Luis: *«EL fuego en las fiestas alicantinas»*. Alicante, 1977.
SALA SEVA, F.: *«La Villa de San Juan y la Santa Faz»*. Alicante, 1989.
«El vivir de un pueblo. San Juan de Alicante ayer y hoy». Alicante, 1988.
«La verdad sobre la Santa Faz». Alicante, 1985.
«Mutxamel. Su patrona y el Lienzo Verónico». Alicante, 1990.
SALA SEVA, F. SAMCHEZ BUADES, M: *«Resumen histórico de la Villa de San Juan»*. Alicante, 1978.
VARELA BOTELLA, S.: *«Arquitecturas en la Provincia de Alicante»*. Alicante, 1986.
PROGRAMAS DE FIESTAS DE MUCHAMIEL Y CAMPELLO
ARCHIVO FOTOGRAFICO MUNICIPAL
ARCHIVO FOTOGRAFICO DE LA A.C LLOIXA
ARCHIVOS FOTOGRAFICOS PARTICULARES



Ermita de la Virgen de Monserrat. Mutxamel



Parroquia de Ntra. Sra. de las Virtudes. Campello



Parroquia de El Salvador. Muchamiel



Monasterio de la Santa Faz

PAGINAS CULTURALES

LUGARES DE CULTO EN LA HUERTA



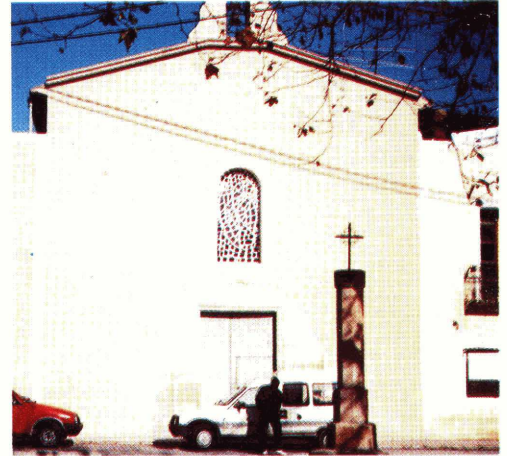
Fiestas de la Virgen del Rosario de Fabraquer



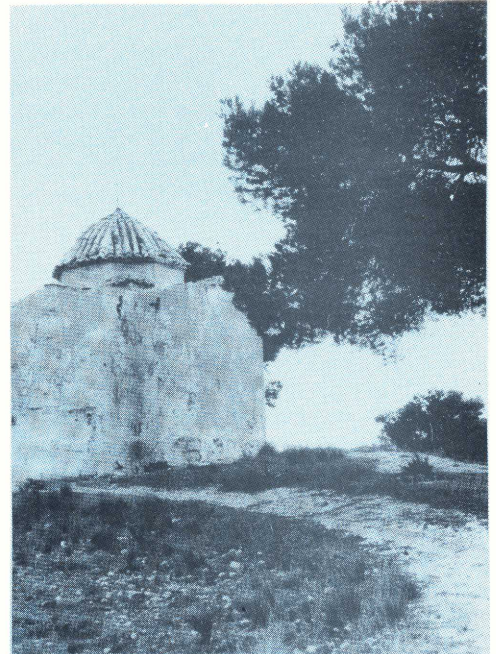
Ermita del Calvario. Mutxamiel



Parroquia de San Juan Bautista. San Juan



Ermita de San Roque. Benimagrell



Ermita del Calvario. San Juan



Parroquia de Santa Teresa. Campello

RENOMS

Si busquem al diccionari el significat d'aquesta paraula trobarem que és donar-li a una persona un nom, pres d'alguna característica seua. Sinònims son àlias, mot, malnom. El decidir-me per RENOM i trobar que el més acertat ha sigut pel prefix RE. Prefix que implica duplicació en els verbs, caràcter superlatiu en adverbis i adjectius, intensitat en les interjeccions. Aquestes paraules participen de les tres qualitats: dupliquen el nom al donar-le un segon, donen un caràcter superlatiu a una característica del subjecte, el coneixerem per una part del mateix, i el seu us obeeix a una intensitat que potser carinyosa, despectiva o merament de coneixement.

El fenomen dels renoms es propi de totes les poblacions, al llarg del món i del temps, fins avui als petits grups socials, amics, feina, escola, etc, proliferen. Però era als cercles de les societats rurals o als ravalis i als barris de treballadors de les ciutats, es a dir on les circumstàncies de vida feien que tothom es coneguera, on el fenomen es mantenia amb força al llarg de tota la vida, fins i tot s'heretava.

Als nostres dies de la massificació i la pressa no queda temps per als renoms, en lloc de facilitar el coneixement, el dificulta. La seva pervivència es manté entre les persones majors i les famílies més velles del poble. Així i tot encara som a temps d'arreglar-los i no sols per a la galeria dels fets passats, ens donen una sèrie de notícies força interessants, psicològiques, socioculturals, geogràfiques, i lingüístiques. Trobem una sèrie de paraules que avui han desaparegut del vocabulari normal, i evolucions fonètiques per les quals seguim el rastre de la castellanització. A l'hora d'escriure he corregit algunes grafies, però moltes vegades he preferit mantindre les pronunciacions, castellanització apreciable fonamentalment al final de les paraules. Ens trobem davant d'un gust pel renom, fins i tot partides, carrers i cases els rebrien. Rabosetes també era coneguda com Cueva Santa; El carrer San José per carrer Nou, la finca La Paz per el de Conde, El Carmen per la Rexa.

He fet aquesta classificació: FAUNA; Noms, cognoms i relacions familiars; Objectes; Oficis; Topònims; Títols o denominacions convecionals; Vegetació i aliments, i finalment aquells de difícil catalogació.

A l'apartat de topònims no ens limitem a altres poblacions sinó als que fan referència als habitants de les nombroses propietats que poblaven l'horta, ací ens trobem Vidal, que es un cognom, el del propietari, però amb el que es coneixia als casers, o arrendataris; el mateix cas es el de Pilé, si be el cognom del propietari era Pillet, es perd LL per L i la T final. Cabiles, Carlistes i Maulets apareixen ací perquè amb aquests mots es feia referència als habitants de Benimagrell. Els del Riu eren els que vivien al riu sec, els del Riuet a Montnegre.

A l'apartat de noms, cognoms i relacions familiars, citem aquells noms més representatius, i els menys usuals. A les relacions familiars observar que si el mot laia es manté no passa el mateix amb Tata, mot familiar per a pare i també avi.

En sentit despreciatiu algunes vegades el mot Castellà, d'altres és un topònim con pot ser Francesa o Suls, el que si tenia un fort sentit despreciatiu era el de Xatxo i el seu diminutiu Xatxico, «pareixes un xatxico».

FAUNA

Borreguets, Cucaracha, Cullà, Gat, Mosquits, Mutxollet, Oronetes, Rabosa, Rata, Soliguer, Uita, Xorlit.

NOMS, COGNOMS, I RELACIONS FAMILIARS

El d'Ana, Adrians, Angelino, Alemany, Basildo, Batiste, Bessons, Bessona, Caletana, Carolina, Cassara, Cassaros, Caya, Constanço, Cosí, Dionisio, Exaltación, Filomena, Fitor, Fitorra, Frascueta, Gari, Galvany, Gosàlbez, Grinyans, Batistet Ines, Ivorres, La tia Joana, la Juliana, Juanet, Lola, Llulís, Malena, Malenica, Manuela, Monyinos, Paca, Pepe, Pere, Quito, Rafal, Rosa, el de Roseta, Sales, Saletes, (en Sant Joan hi ha més Sales que alcobes), Seva, Tereseta, Toni, Toneta, Toniqueta, Torregroses, Vicent.

OBJECTES

Botones, Canyeta, Canyot, Colo, Garabito, la tia Lluna, Pesseta, Perla, Picola, Pipa, Platera, Quinzet, Sombrero, Sombrero negro, Trenta duros, Xavo.

OFICIS

Agutzil, Barber, Bassurero, Botero, el Café, Paca els Calces, Capellà, Carbonero, Carreter, Cigarrera, Confiter, Corretger, Carnisser, Engopera, Esperdenyer, Estanc, Estorer, Estudiant, Fabricanta, la Farmacia, el tio Llulís el Ferrer, Toni el Forn, Granerera, Llandero, Marinos, Mestra, Calaora, Mestre de les bicicletes, Metge, Molí, Molinero,

Motorista, les Palomes, Paraeta, Patrona, Practicant, Sacristà, Sanaor, Sastre, Pura la Secretaria, Sifoner, Sombrerer, María Teléfonos, Telero, Tenda nova, Xambilero.

TOPÒNIMS

Isidro el d'Aigües, l'Almàssera, Andalus, Ansaldo, Barranqueta, Bassa, Beni Ali, el Bosc, el de Bosch, Botxintxe, Bussoters, Càbiles, Cadena, Campeller, Canaria, Cantó, Cantones, Canyaret, Caputxo, Carlistes, el de Carreres, Casa Nova, Castellà, la Coix, Costera, Cotella, Cotxera, Cubana, Vicent el de Chirola, el de Choli, Doleretes la del Durios, Espanyoleres, Farols, Francesa, Font, l'Hort, l'Horteta, Lloixa, el Mato, Maulets, la del Minyana, Mitja Lliura, Monsensaies, Quito el de Morales, el de Morote, Obreres, el de Pagan, Palaciet, Palamoneros, Palmeretes, Pilé, Pont, ca Portes, Vicent la Prensa, Poio, Relluero, el del Riu, el del Riuet, el de Ruiz, Santomera, Sènia, Sèquia Ampla, Suls, el tio Vicent la Torre, Torrero, Torruà, la Venta, Vidal, Vilero, Villa Ito, Villos, Xixonenc, Paulines.

TÍTOLS O DENOMINACIONS

CONVENCIONALS, FENÒMENS, ESTAT D'ANIM, QUALITATS O CARACTERÍSTIQUES FÍSQUES, ACCIONS CONCRETES.

Alt, Anellat, Auelo, Bonyiguero, Bufona, Cabolo, Cagat, Carinya, Carita, Catorzena, Cauet, Catxondo, Coixa, Desculat, Figuero, Flare, Formal, Gepa, Jodios, Matauendos, Menos, Mesquí, Morro, Mut, Nanetes, Nanos, Nyeco, Patge, Patja, Pequeño, Pilatos, Pinxao, Pixaoives, Pobret, Pocaropa, Polios, Quebrao, Rabiosa, Rogeta, Sabio, Salsero, Sargento negro, Salao, la del Senyor, Sord, Sord de la Cadena, Surdo, Torrat, Tort, Veneno, Villano, Vint-i-un dits, Viscaio, Xato, Xillaor, Xulo.

VEGETACIO ALIMENTS

Bacora, Bacoreta, Botifarra, Cacao, Ceba blanca, Col, Figa d'india, Nyora, Parral, Rave, Rollo, Soca, Soqueta, Tramús, Vi, Vinya.

DIFÍCIL CATALOGACIO

Beramen, Calí, Calsa, Carrilla, Caberos, Companya, Companys, Frau, Mena, Mossenta, Mompo, Mangana, Parrús, Pandaba, Pambuena, Patrelo, Pilara, Piqueres, Polacos, Tutes, Valija, Xaropero.

FRANCESC SALA

BUSCANT-LI NUVI A LA FILLA

Hi havia fa molts anys un home que vivia a Sant Joan i que tenia una filla molt garbosa i bonica. Però perquè era força simpàtica, li agradava molt el ball i anava a totes les festetes de l'horta, que no se'n perdia cap; puix els xics la miraven i la ballaven gustosos, mes, no la volien per a muller.

Pesarós Pere, que així li deien al bon pare, de que sa filla anara ja acostant-se al trentó i no hi haguera cap de xic que la rondara, va idear un ardid per a ennuviar-la, que ell pensava anava a donar-li un excel·lent resultat.

La família de Pere es componia de cinc persones: ell i la dona, dos xics que encara no hi havien anat a servir al rei, i Delfina; que com ja crec que hem dit, anava arrimant-se als trenta.

Tenia Pere un veí així com de dos anys major que Delfina; li deien Blai, i el tal Blai era molt curt i vergonyós. Tant, que malgrat voler molt a la xica (segons va deduir Pere per les mirades de corder degollat que li llançava) jamai hi haguera sigut capaç de dir-li «el vulc»: era, sense ducte, això que es diu un bacora, però, segons pensava Pere, no tant que no aprofitara per a marit.

Tenien per costum reunir-se en sa casa xics i xiques (entre els que estava Blai) a fer la xerradeta per les nits a la gran cuina voltant el foc, puix era per l'invern i fred, i així xerraveb i passaven el «ratet».

A voltes jugaven a la «brisca» o al «trentau», però sense diners, en garrofins, i també, de vegades, Delfina cantava allò de ... El día de los torneos /pasé por la morería/y había una mora lavando/ al pie de la fuente fría. Blai es quedava embocat, i quan acabava respirava fondo, però res més; de nuviatge i de maridatge, ni mitja paraula.

Mentre Pere, pensa que pensa, que si sí i que si no, que si hui que si demà, que si estarà bé o no. Una nit es va decidir a posar a la pràctica allò que hi havia ideat i que creia aprofitaria per a que Blai soltara allò que l'home pensava que el xic volia dir i no trobava la forma i manera.

-Xiquets, escolteume tots un moment.
-va dir Pere- així com qui diu li cosa més

inocent. Me s'ha ocorrit un joc que crec que és molt bonic i que, com és natural, no mai haure vist vosaltres.

-Un joc, Pere? Ah molt bé. -digueren els xics- A veure, a veure, disnos de qué es tracta.

-Puix és molt sencill. I abans de començar l'explicació va pegar una mirada intel·ligent al grup, que a l'instant va comprendre que la cosa anava per al beneit de Blai.

-Es tracta de el deguent. -va dir gogós- S'apaga la llum i en això jo done una ordre, tots la compliu i al moment encenc la llum de nou per a veure si haveu sigut obeients.

-Molt bé, Pere, molt bé! està compregut el joc. -respongueren-. I un d'ells, que no estava massa segur de si Blai s'hauria enterat bé de la cosa, li va preguntar a aquest:

-Has comprés, Blai?-

-Ja ho crec! -va dir gojos; ja ho crec que sí. Mira si ho sé: si Pere diu que balle, jo, a ballar, si diu que et pegue una «galtà» jo te l'espose d'eixes bones. El que ell diga.

Tots es van riure, però no Delfina que seia al seu constat. No estava massa segura del bon resultat d'aquella operació; i malgrat que creia endevinar les idees de son pare, s'esperava qualsevol desproposit d'aquell ximple. Però con aleshores al «senyo pare» ni se li preguntava ni discutia res, ella va callar i va pensar que allò que era, de bon segur, un artífici per a emparellar-la amb Blai, podria no donar bon resultat. Mes, encara que el xicot era un solemne albercoc, no tenia roï fatxa, i ella s'encarregaria, si la cosa fallava, d'agafar-lo ben bé un dia a soles per sa casa i pegarli eixe apretó que li lletgia als ulls amb lletres de a pam cada vegada que ell la mirava.

-Un te que decidir-se, -pensava- l'era que a Delfina li havia entrat la febre conillera per mil·lèsima volta amb la complicació i agreujant de l'espantosa soltería davant el trentó que ja veia vindre pel primer cantó florit de la primavera.

-Bé, fadrins- va dir Pere. Esteu ja disposats?

-Sí, estem.

-De segur?

-Apaga la llum, redéu!

I Pere, amb un bofit potent, enforit com estava, va apagar el cresol que quasi el despenja de la biga. I tot segit va dir les paraules màgiques que deurién obrar el prodigi.

-Cada un que s'agarre a allò que més vulga!

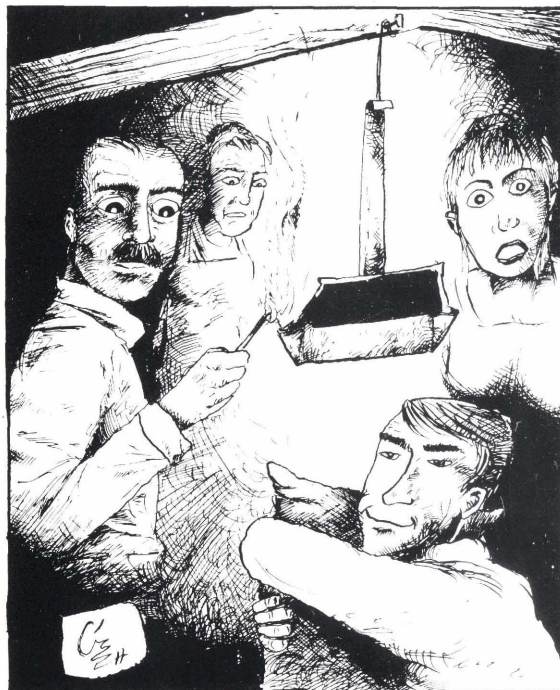
Va esperar així com dos o tres segons (que li pareixien mol més) tan nervios estava; i ràpid, va encendre el cresol.

Mes que tots estaven bona cosa d'espavilats, i, xics i xiques, un tant desitjosos de tantejar-se uns a altres; a cap d'ells se li va passar semeiant cosa per l'imatginació, i tots expectants, ansiosos de veure si hi havia donat resultat el procediment; van dirigir la mirada cap a Blai i Delfina, mes;

ah redéu! quina sorpresa... I es que van veure a Blai que estava abraçat, sí, però abraçat ben fort a la saca de la farina.

Isidre Buades,
febrer de 1991

+++
+



CASES D'ESPLAI

JOSEP ANTONI BALAGUER I MONLLOR

El que es tracta en aquest petit article és una visió ràpida de l'evolució de les cases de l'horta de Sant Joan i d'Alacant al llarg dels passats segles.

Per començar cal retrocedir a la construcció de les torres de defensa del segle XVI. La funció i destí tant de les torres de la costa com les de l'interior a l'horta fou similar, la defensa de la població dels pirates berberescos. Les de la costa tenien la funció de detectar les naus estranyes de la costa i les de l'interior per a refugi dels treballadors del camp i propietaris de les terres.

En general les grans cases edificades junt a les torres són de cronologia indeterminada, encara que per les característiques i tipologies arquitectòniques, semblen ser contemporànies a les construïdes a Alacant al llarg del segle XVIII i tal volta de finals del XVII.

Cal parlar de cases de senyoriu que pertanyem a grans propietaris relacionats amb el treball de la terra. Les quadres, establies, bodegues, cambres, ... indiquen l'ús de gran part d'aquestes cases.

Generalment es tracten de vivendes amb dues plantes. En la planta baixa estroba la porta d'accés a la vivenda. Es tracta d'una porta de doble fulla, gran, per poder passar a l'interior les cavalleries i carros utilitzats en les feines agrícoles. Per accedir les persones, en la mateixa porta i en la fulla de la dreta hi ha una porta més petita.

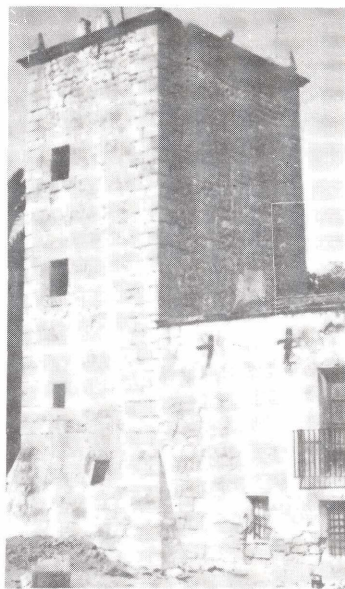
A l'entrar trobem un gran saló, presidit normalment per un gran arc. A la dreta estan les cambres dels casolans i a l'esquerra la cuina, el forn i el menjador. Al fons d'aquesta planta està la quadra, i a un lloc la bodega.

Dalt, en la primera planta, les cambres del senyorets i altres dependències.

Si la vivenda té torre adossada,

normalment l'accés a la torre es fa per la planta baixa.

Ocorreix que al llarg del segle XVIII i sobre tot al segle XIX, la vinculació directa a la terra va canviant poc a poc, sent ara les vivendes utilitzades com a cases d'esplai. L'aristocràcia i burgesia



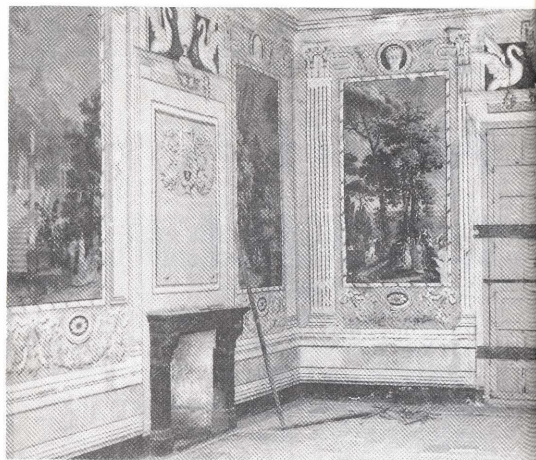
FINCA ALAMEDA AMB TORRE ADOSSADA

adinerada edifiquen de nova planta o reformen les ja existents adaptant-les al nou gust imperant, i en conseqüència van modificant l'ús primari, l'agrícola i s'adeqüen com a vivendes de caràcter recreatiu. Es tracta d'una arquitectura que va tenir molta acceptació donat que moltes d'aquestes finques encara foren edificades a principis del segle XX.

D'aquestes finques d'estil neoclàssic de finals del XVIII i principis del XIX, cal destacar la denominada la Paz (1), més coneguda per nosaltres com «La casa el Conde». «El de Conde» es de destacar en aquesta mansió el jardí a l'estil europeu de l'època neoclàssica: estàtues, columnes, dibuixos, ...

El següent reportatge gràfic fou realitzat fa uns anys pel col·lectiu El tabalet.

Per completar aquest article, afegim el que diu a la Crònica de Sant Joan d'Alacant de l'any 1924 de Manuel Sala i Pérez en les pàgines 198, 199 i 200.



LA PAZ: SALÓ PRINCIPAL

BIBLIOGRAFIA

- "Guía de Arquitectura de Alacant" Tomo III JOAN CALDUCH CERVERA Y SANTIAGO VARELA BOTELLA. Alicante 1979
- "San Juan. Estudio Demográfico-Económico de un municipio de la Huerta de Alicante". JAIME CRESPO GINER. Instituto de Estudios Alicantinos Diputación Provincial de Alicante.
- "Crónica de San Juan de Alicante" MANUEL SALA Y PÉREZ. Alicante 1924
- "Arquitecturas en la Provincia de Alicante". SANTIAGO VARELA BOTELLA. Instituto Juan Gil Albert. Diputación Provincial de Alicante. 1986

(1). LLOIXA nº 64.

Per més informació al respecte LLOIXA vos remet als números: 24, 26, 33, 51, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 62, 63, 64, 65, 68, 75, 76, 77

PAGINAS CULTURALES

Haremos sencilla enumeración y relación de las más importantes fincas y casas de campo situadas en el término parroquial de San Juan, si bien hay que hacer constar que la inmensa mayoría de ellas pertenecen al territorio de nuestro Municipio. He aquí el nombre con que se la titula y sus respectivos propietarios:

Vista Alegre -Sres. de Aguilera.
El Pino. -Herederos de D. Francisco Alberola.
Uopera. -Juan.
Claveria. -Herederos Sr. D. Francisco Alberola.
Rumelia. -Herederos Sr. Barón de Petrés.
San Pascual. -Sres. de Vassallo.
Ruaya. -D. Lorenzo de Izar.
Die. -Sres. de García Die.
Sancho (Hoy Villa-Flara). -Doña Flora Guardiola.
Alcaraz. -D. Rafael Mengual.
Morote. -Doña María Morelló.
Benalúa. -Sres. Marqueses de Benalúa.
D. Alvaro. -Religiosas J. y M. de Alicante.
Sarrió. -Sra. Marquesa de la Hermida.
Las Rejas. -D. Francisco Pérez y hermanos.
Choli. -D. Bautista Sala Navarro.
Cadena. -Herederos Sr. Marqués del Bosch.
Chirola. -Herederos Sr. Marqués del Bosch.
D'Visant. -Sres. Marqueses de Benalúa.
Buenavista. -D. Carlos Pritz.
Ravel. -D. Federico Leach.
Soto. -Herederos Sr. Conde de Soto - Ameno.
Romero. -D. Mariano Girona.
Villa Amparo. -D. Adolfo Ferrándiz.
Miñana. -D. Juan V. Santafé.
Nazareth (Hoy Villa-Dolores) -D. Juan Rubert.
Espinós. -Doña Josefina Senante.
Torre Juana. -D. Manuel Ibáñez.
Ruiz. -D. Miguel Ibáñez Pizana.
Soler. -D. Teodoro Pérez Gosálbez.
Capucho. -D. Miguel Bonanza y D. Ricardo Pobil.
Marco. -D. Renato Bardin.
Barceló. -D. Luis de Castro Solís.
Abril. -D. Rafael Beltrán.

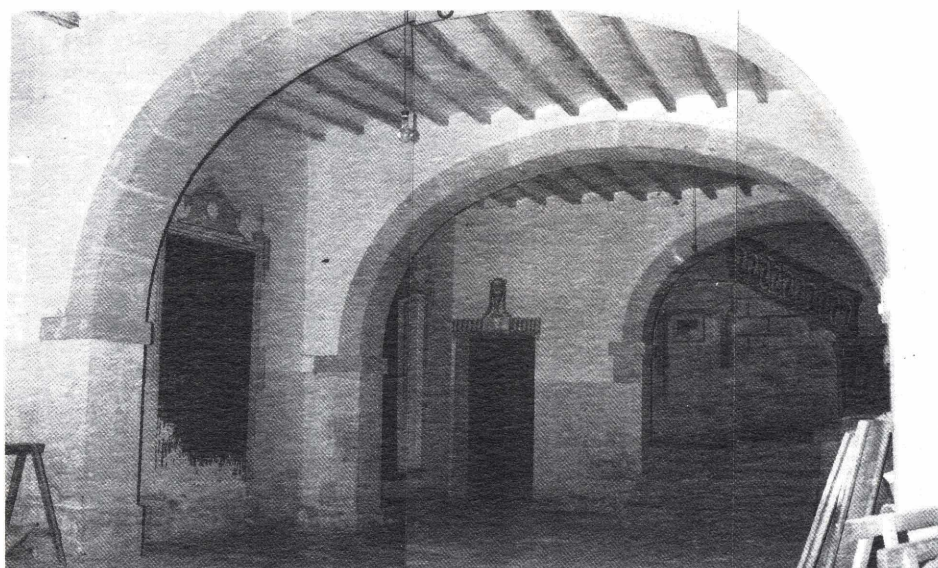
La Princesa. -Doña Emilia Moltó, Viuda de Visans.
Palmeretes. -D. Alfredo Salvetti.
Santa Rosa. -D. Manuel Senante.
Lampa. -Herederos de D. Federico Guardiola.
Perefort. -Doña Juana Izquierdo.
Dominica. -Doña Dominga Fernández Vázquez.
O'Gormau. -Herederos de D. Juan Maisonnave.
Cotella. -Doña María Pérez Andreu.
Villa Carmen. -D. Tomás Torregrosa García.
Casita Lozano. -D. Federico Picó.
La Concepción. -De los Padres Jesuitas.
Manzaneta. -D. Guillermo Campos.
Torre Bonanza. -D. Miguel Bonanza.
Sereni. -D. José Abad.
Senabre. -D. José Pujol.
Villós. -Sra. Viuda de Cortés de Mira.
Villa Antonia. -D. José Núñez.
Reloj. -D. Antonio Pérez Pérez.
Retiro. -D. Pedro Pérez Mathet.

La Teresa. -Herederos de D. Vicente Pérez.
Villa Elmira. -D. Pascual Martínez Peyret.
S. Lorenzo. -D. Rafael García Martínez.
León. -Sres. de Scoto.
San Ramón. -D. Ramón Vidal.
El Carmen. -D. Julio Pilet.
La Planica. -Sres. de Rameta.
Getsemani. -D. Juan y D. Manuel Olcina.
Villa Ito. -Sr. Marqués de Rioflido.
La Paz. -Sr. Marqués de Algorfa.
La Era. -D. Ricádo Pérez Lassaletta.
El Asilo. -Sres. de Riera Borrás.
Villa Nieves. -Hermanos de Piqueres Aznar.
Pedro José. -D. Pedro Piñol.
La Providencia (antes Pastor). -D. Luis Rodés Lemagniere.
San Antonio (antes Pro). -D. Ramón Campos Puig.
San Luis. -D. Luis Barcala Cervantes.



LA PAZ: JARDI EXTERIOR: DETALL DE COLUMNES

Josep Antoni Balaguer i Monllor



LA PAZ: VESTIBUL D'ENTRADA.
ESCOLA D'ACCE A LES PLANTES
SUPERIORS

PASEOS POR LA HUERTA

